



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGÍA**

**TALLER: SENSIBILIZACIÓN DE LOS PADRES
DE FAMILIA EN LA TRANSMISIÓN DE
VALORES A HIJOS PREESCOLARES.
COLEGIO WILLIAM THOMSON,
DELEGACIÓN VENUSTIANO CARRANZA,
CIUDAD DE MÉXICO.**

T E S I N A

**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

**PRESENTA:
ALEJANDRA PAMELA MARTÍNEZ LINARES**

**ASESORA:
LIC. ESTHER HIRSCH PIER**



CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX

2018



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres Olímpia y Demetrío:

Me siento tan afortunada y orgullosa de tenerlos como padres, no tengo palabras para agradecer todo el esfuerzo que han hecho para darme siempre lo mejor, por mantener siempre unida nuestra familia, por el amor, la paciencia y por el apoyo incondicional, pero sobre todo por forjar en mí los valores que me han permitido ser la persona que soy y llegar hasta este momento, la culminación de mis estudios profesionales, sé que sin ustedes esto no hubiera sido posible. Los amo

¡Gracias!

A mis hermanos Alejandro y Cristian:

Por estar siempre conmigo, por creer en mí y por brindarme palabras de aliento a lo largo de mi carrera, por cada cosa que hicieron para que este momento llegará. Los quiero con todo mi corazón.

¡Gracias!

A Gloria, Camila y Valeria:

Les agradezco su compañía y comprensión, porque con ustedes mi vida se va llenando de alegría, han sido el motor para lograr mis objetivos y ser mejor cada día. Las quiero.

¡Gracias!

A mí novio Oscar:

Quiero que sepas que eres parte importante en mi vida y no tengo palabras con que agradecer todo el apoyo incondicional, el amor y el cariño, por tus palabras de aliento y por no dejarme caer en las situaciones difíciles. Fueron tantos momentos que pasamos juntos para lograr lo que hoy se ve reflejado en este trabajo, sé que todo el esfuerzo ha valido la pena gracias a ti, por caminar de la mano junto conmigo y llenarme de valor para conseguir todo lo que me propongo y por confiar en mí, sé que es un paso más de muchos que nos esperan juntos. Te amo

¡Gracias!

A mis amigas:

Les agradezco por lo inigualables días a su lado a largo de los años universitarios, por los consejos y por todo su apoyo, pero sobre todo por la amistad que me han brindado a lo largo de este tiempo y que estoy segura continuará. Las quiero.

¡Gracias!

Al Colegio William Thomson:

Gracias a cada una de las personas que forman parte del Colegio William Thomson, por su apoyo y su comprensión. Miss Caro por brindarme la oportunidad de ser parte de este equipo de trabajo, y permitirme obtener mi primera experiencia laboral en la cual he aprendido conocimientos bastos que serán la pauta para mi desempeño laboral y profesional futuro.

¡Gracias!

A mí asesora Lic. Esther Hirsch:

Por aceptar mi proyecto, leerme, guiarme y apoyarme en la mejora del mismo, por sus consejos profesionales que me permitieron profundizar, construir y aterrizar ideas que se ven reflejadas en la conclusión de este trabajo.

¡Gracias!

A la Mtra. Thelma Lomeli Sánchez

Agradezco por alentar la iniciación del presente trabajo, por el tiempo dedicado y por las críticas constructivas y profesionales que siempre fueron de aprendizaje.

¡Gracias!

A mis sinodales

Gracias a cada uno de ustedes por dedicar tiempo a leer mi trabajo, orientarlo y compartirme consejos y sugerencias para la mejora del mismo.

¡Gracias!

A la UNAM:

Me siento orgullosa de pertenecer a la máxima casa de estudios, agradezco a la Facultad de Filosofía y Letras por permitirme conocer excelentes profesores, compañeros y amigos donde pude compartir y adquirir aprendizajes y experiencias a lo largo de mi formación académica.

¡Gracias!

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1: EL NIÑO PREESCOLAR.....	6
1.1 El desarrollo del niño preescolar.....	6
1.2 El desarrollo psicomotor del niño preescolar.....	8
1.2.1 Habilidades psicomotrices gruesas.....	10
1.2.2 Habilidades psicomotrices finas	13
1.3 El desarrollo cognitivo del niño preescolar.....	16
1.4 El desarrollo social del niño preescolar.....	21
CAPÍTULO 2: LA ESTRUCTURACIÓN DE LOS VALORES EN LOS PREESCOLARES.....	24
2.1 ¿Qué son los valores?.....	24
2.2 Los valores en nuestra sociedad.....	28
2.3 La familia y los valores.....	30
2.4 La escuela y los valores.....	33
2.5 Importancia de la transmisión de valores a preescolares a través de los padres.....	35
2.6 Precusores de los valores en el niño preescolar	37
CAPÍTULO 3: PADRES DE FAMILIA CON HIJOS DE EDAD PREESCOLAR. DELEGACIÓN VENUSTIANO CARRANZA, CIUDAD DE MÉXICO.	
3.1. Tipos de familias.....	45
3.2 Padres con hijos en edad preescolar. Delegación Venustiano Carranza, Ciudad de México.....	48
3.3 Características socioeconómicas.....	49
3.4 Características educativas.....	51
3.5 Familias del Colegio “William Thomson”.....	52
CAPÍTULO 4: TALLER: SENSIBILIZACIÓN DE LOS PADRES DE FAMILIA DEL COELGIO WILLIAM THOMSON EN LA TRANSMISIÓN DE VALORES A HIJOS PREESCOLARES.	
4.1 ¿Qué es un taller?.....	59
4.2 Taller como herramienta pedagógica	61
4.3 Propuesta Pedagógica	62
CONCLUSIONES.....	77
BIBLIOGRAFÍA.....	80

INTRODUCCIÓN

Actualmente dentro del proceso educativo existen diversas problemáticas que se ven reflejadas en comportamientos y conductas en los alumnos preescolares, tales como: agresión verbal, violencia física, por lo tanto es importante focalizar el por qué de ciertos comportamientos.

Evidentemente los seres humanos al estar dentro de un contexto social, van adquiriendo conductas, precursoras de los valores, transmitidas de generación a generación, por lo que el ámbito familiar, escolar y social juega un papel fundamental en el desarrollo de los niños preescolares.

Si bien es cierto que dentro de nuestra sociedad se van adquiriendo principios o valores que se van transmitiendo y desarrollando en diferentes contextos, posteriormente la familia dará la pauta para la socialización, pero es a través de la convivencia entre pares que se van moldeando las características y comportamientos que son antecedentes de los valores en los niños preescolares.

Pedagógicamente hablando, es importante, considerar que dentro de este desarrollo se involucran factores externos, desde económicos, culturales y por ende educativos. Dentro de la observación y trabajo con niños preescolares del Colegio William Thomson, se han detectado alumnos con conductas inadecuadas dentro del aula.

Por consiguiente, en el desarrollo de la presente investigación se pretende profundizar en los aspectos relacionados con los padres, que influyen directamente en el desarrollo de un preescolar, principalmente se abordarán características socioeconómicas y educativas de las familias del Colegio William Thomson, pues a partir de ello se elaborarán estrategias de intervención pertinentes para sensibilizar a los padres de familia sobre la formación de valores, en sus hijos preescolares.

El adentrarnos en las características principales de las familias con relación a los valores, resulta relevante puesto que es indispensable para determinar qué tipo de intervención pedagógica requiere dicha población.

La investigación pedagógica que a continuación se muestra implica conocer el desarrollo del ser humano para entender la conformación de los valores. Así mismo, el contexto escolar del infante como posible motor o fuente de una educación en valores y el ambiente familiar serán los pilares de lo que reflejan los niños preescolares al convivir con personas de su edad, es decir, el niño va adquiriendo los valores y por ende actitudes observadas en su contexto familiar y para minimizar el problema resulta imprescindible sensibilizar y por tanto concientizar a los padres de familia sobre lo que viven cotidianamente, pues sus hijos serán el reflejo de lo que experimentan día a día en el medio en el que se desenvuelve.

La interacción con el entorno en los primeros años de vida juega un papel fundamental en el desarrollo del ser humano, pues permite la adquisición de una cultura diversa que puede ir modificando conductas y roles en los sujetos; sin embargo, no se debe dejar a un lado la iniciación escolar, pues de ahí se comienza todo este proceso de asimilación, construcción y participación social.

El ingreso a la escuela para los niños es la pauta para relacionar lo aprendido en el contexto familiar desde las costumbres, creencias, conductas y por tanto los valores.

Los niños en edad preescolar se encuentran en un proceso donde van apropiándose, mediante la imitación, todo lo que realizan dentro de su familia, es lo que va a estar reflejando el niño, en este sentido, al ingresar al preescolar, cuenta con un bagaje de valores que han sido adquiridos dentro de su contexto familiar.

Evidentemente, al estar en contacto con diferentes actores educativos, entiéndase docente y alumnos, los niños preescolares van reflejando lo que hasta ahora han adquirido y es aquí donde radica el interés por abordar la transmisión de valores.

Para entender todo el proceso de adquisición de valores se han estructurado los aspectos específicos en cuatro capítulos.

En el **capítulo 1** considero teorías del desarrollo humano, ya que, es indispensable identificar las características físicas, cognitivas y sociales de los niños preescolares, puesto que, influyen directamente en la manera de actuar y de pensar.

Para tal efecto retomo autores como Robert Feldman, Diane Papalia, Laura Meece, Álvaro Marches, en relación a las habilidades que se van adquiriendo de forma evolutiva en los primeros años de vida del ser humano.

Dichas características permiten comprender la manera en la que un niño preescolar va aprendiendo y conociendo el mundo, así como las diferencias entre una persona y otra.

Así mismo enfatizaré en aquellos fragmentos fundamentales que marcan el inicio del desarrollo cognitivo, desde la perspectiva piagetiana y con Vygotsky quien hace referencia a la adquisición mediante la convivencia entre pares.

Dentro del **capítulo dos** se hace la contextualización de los valores, su definición, así como la importancia en cada uno de los ámbitos en los que se presentan los valores.

Los valores como principios que permiten llevar a cabo un proceso de socialización, son la base principal del trabajo, por lo tanto es indispensable hablar sobre los precursores de los mismos.

Una vez abordada la terminología de valor, resulta relevante adentrarnos a los términos de ética y moral, dado que, muchos autores los manejan como sinónimos y van de la mano con los valores, y para especificar la semejanza y/o diferencias, es necesario conocer dicha terminología.

Así mismo y en este sentido se expone la importancia de los valores en los diferentes contextos en los que se desarrollan los niños preescolares, iniciando en el social, familiar y escolar, en donde partiré de algunas concepciones de Jacques Delors, pues dicho autor en la obra “La educación encierra un tesoro” visualiza a la familia como una de las instituciones donde se inicia la trasmisión de valores.

Dentro del **capítulo tres** y después de conocer los diferentes contextos de donde proviene un bagaje de valores, podemos entender que la familia y la escuela son fundamentales en esta adquisición de valores, por lo tanto podremos profundizar en las características de las familias de Colegio William Thomson, los tipos de familia que existen en este preescolar, nivel socioeconómico y educativo.

En el **capítulo cuatro** profundizaré en los fundamentos, los aspectos y características de un taller y este como herramienta pedagógica, se conocerá a través de autores como Maya Betancourt en su libro “El taller educativo: *¿Qué es? fundamentos, como organizarlo y dirigirlo, como evaluarlo*”, así como José de Jesús González Núñez en su libro “Dinámica de grupos”

Dichas características permitirán una propuesta de taller para sensibilizar a los padres de familia, dado que, ellos son precursores en la adquisición de desarrollo, son los ejemplos que tienen los niños preescolares.

Desde el punto de vista pedagógico es importante tomar como punto de partida, las características físicas, cognitivas, sociales y emocionales de los niños preescolares, conociendo de manera general el desarrollo de los niños.

Así mismo se abordan conceptos relacionados con los valores, desde su conceptualización, hasta su desarrollo en los diferentes contextos, para

posteriormente fundamentar y argumentar, de acuerdo a las características de las familias, específicamente las del Colegio William Thomson, un taller educativo.

Por lo anterior se pretende presentar un taller dirigido a los padres de familia con hijos preescolares para sensibilizarlos sobre las conductas que reflejan a sus hijos, enfatizando que ellos son el ejemplo para sus hijos. Esta sensibilización podrá posibilitar una reflexión y un nuevo comportamiento en los padres.

La propuesta pedagógica que se desarrolla en el presente trabajo resulta de gran relevancia debido a la crisis en valores que prevalece dentro de la sociedad, pues a través de la reflexión, la exploración e intercambio de experiencias se podrá ir sensibilizando a los padres de familia sobre la importancia de cimentar en los niños preescolares valores que a futuro formarán parte de su desarrollo integral dentro de la sociedad.

CAPÍTULO 1

EL NIÑO PREESCOLAR

En el presente capítulo se darán a conocer las características principales del niño preescolar, en torno a habilidades y destrezas físicas, cognitivas y sociales, dado que forman parte fundamental para entender y comprender al ser humano en los primeros años de vida, de ahí dependerá la forma en la que se relacione y actúe frente a otros.

1.1 El Desarrollo del niño preescolar

Para coadyuvar en el entendimiento de la sensibilización de los padres de familia en la transmisión de valores a hijos preescolares, es importante conocer los aspectos más importantes del desarrollo biopsicosocial del niño preescolar.

El ser humano se encuentra inmerso en un contexto social, donde va adquiriendo experiencias, creencias, valores y comportamientos vividos día a día; sin embargo, es importante enfatizar que cada persona asimila de diferente manera todo lo que viven.

Los niños preescolares suelen enfrentarse a situaciones que les imponen retos, cada persona, desde que inicia su desarrollo, se encuentra en constante construcción, asimilando, en un primer momento las situaciones en las que se encuentra y adaptándose al contexto.

En los primeros años la relación con sus padres es fundamental, pues son los primeros transmisores de los valores, pero en este proceso es importante conocer las características físicas, sociales y emocionales, pues son factores que influyen directamente en los niños preescolares y por ende en su desarrollo.

Es en esta etapa cuando muchos niños van adquiriendo diversas capacidades, sobre todo, al ingresar al jardín de niños, pues es cuando experimentan formas

nuevas de convivencia, con personas de diferentes edades, con diversas formas de pensar, en este sentido van apropiándose de nuevos aprendizajes y van llevando a cabo procesos de socialización.

Es el momento donde “encuentran grandes posibilidades de apoyarse, compartir lo que saben y aprender a trabajar de forma colaborativa” (SEP, 2011, pág. 75), algo totalmente nuevo y diferente a lo que han vivido en su entorno familiar.

Cabe señalar, que los niños preescolares, son sujetos que se encuentran en constante actividad y siempre buscan comprender y aprender el mundo que le rodea y que es nuevo para ellos, son seres que cuestionan y absorben cualquier tipo de información, por lo tanto, la familia, al ser el primer referente con el que cuenta el niño, deben estar conscientes de que son ellos los que transmiten conductas y valores a sus hijos preescolares.

Es cierto que nadie enseña a ser padres, pues es un aprendizaje constante; sin embargo, se van transmitiendo actitudes, valores, creencias, con el ejemplo, es decir, cada momento y experiencia vivida cotidianamente la va adquiriendo de forma inmediata cada persona, por el simple hecho de convivir en familia, pues recordemos que los preescolares son “pequeñas esponjas” que absorben todo, por lo tanto, se debe propiciar un entorno enriquecedor de aprendizaje.

Por lo antes mencionado se busca conocer las características fundamentales de cada aspecto del desarrollo del niño preescolar, para comprender cómo se desarrolla físicamente, cómo es su desarrollo intelectual, emocional y social, y de esta forma conocer la importancia y el papel que juegan los padres de familia en la transmisión de valores a través de la convivencia cotidiana y con ello buscar las estrategias pertinentes sensibilizarlos en la transmisión de valores a hijos preescolares.

Por consiguiente, se comenzará a describir cada uno de los aspectos del desarrollo del niño preescolar, se iniciará con el desarrollo psicomotor, para continuar con el cognitivo, el social y emocional.

1.2 El Desarrollo psicomotor del niño preescolar

En los primeros años del niño preescolar los cambios físicos y por ende las habilidades motoras sufren cambios notables.

Específicamente entre los 3 y 6 años (etapa preescolar), el tronco, la cabeza y las piernas se alargan.

Los niños y las niñas en promedio aumentan de tres a cinco kilogramos; sin embargo, es importante considerar que cada organismo es distinto, por lo que los cambios sobre todo en edad preescolar son lentos y constantes.

Durante los primeros años preescolares los niños dejan de ser regordetes y se vuelven más delgados, se vuelven más fuertes conforme el tamaño de sus músculos crece y sus huesos se fortalecen.

Los cambios que sufren los niños preescolares no son únicamente externos sino también internos, uno de ellos es en el cerebro, el cual crece a una mayor velocidad de lo que crece cualquier otra parte del cuerpo.

“El cerebro del niño pesa 90% de lo que pesa el cerebro adulto promedio, esto implica el rápido desarrollo de las habilidades cognoscitivas, además la cantidad de mielina incrementa, lo que aumenta la velocidad en la transmisión de los impulsos eléctricos entre el celular cerebral, pero también aumenta el peso del cerebro”. (Robert S., 2008, pág. 210)

Estos factores dan la pauta para desarrollar y fortalecer habilidades una vez que ingresan al preescolar, pues la maduración del cerebro y de todo el cuerpo permiten el desenvolvimiento en diversas áreas, por ejemplo, en algunos casos los niños se observan con mayor facilidad para la escritura y algunos otros para

las artes, en este sentido el desarrollo de los hemisferios tiene cierta implicación, dado que, “en el hemisferio izquierdo se concentra en las tareas que requieren de capacidades o competencias verbales como hablar, leer, pensar y razonar, mientras que el hemisferio derecho se desarrolla particularmente en áreas no verbales como la comprensión de las relaciones espaciales, el reconocimiento de patrones, dibujos, música y expresión emocional” (Robert S., 2008, pág. 210)

Es precisamente en la infancia donde se empiezan a reflejar estos cambios, que si bien son internos, se reflejan en el exterior, tal es el caso, de la predominación de uno de los hemisferios, esto es evidente cuando se empieza a mostrar preferencia por el uso de una mano, así mismo la maduración del cerebro permite el control de movimientos oculares, como consecuencia, en los primeros años preescolares los niños comienzan a examinar estímulos y prestarles atención durante periodos breves, en este sentido “la visión no es el único sentido que mejora durante la etapa preescolar, la agudeza auditiva también mejora, pues es en la infancia donde se desarrolla rápidamente, no obstante existen algunas deficiencias en la habilidad de aislar sonido específicos cuando escuchan varios sonidos simultáneamente” (Robert S., 2008, págs. 212-213)

Todos los sentidos se ven influenciados por experiencias diarias que se van obteniendo de la vida cotidiana y de la interacción con los estímulos familiares y escolares a los que se enfrentan los niños.

De lo antes dicho se desprende el desarrollo de diversas habilidades, pues es precisamente en edad preescolar que se adquieren habilidades motoras gruesas, involucrando músculos grandes, sus músculos y huesos son más fuertes y su capacidad pulmonar es mayor.

1.2.1 Habilidades psicomotrices gruesas

El avance de la habilidad motriz gruesa están relacionados con el desarrollo cerebral, es importante destacar que en este proceso la interacción con su entorno tiene gran relevancia, puesto que, los niños preescolares están en constante movimiento, experimentando y explorando todo a su alrededor.

En esta etapa “los niños se mueven y exploran el mundo porque tiene deseos de conocerlo y en este proceso la percepción, a través de los sentidos, transitan de una situación de total dependencia a unas progresivas autonomías; pasan del movimiento incontrolado al autocontrol del cuerpo” (SEP, 2011, pág. 68)

Las habilidades motrices gruesas y finas van avanzando rápidamente a medida que se hacen conscientes de todo lo que pueden hacer, en esta etapa mantiene el equilibrio, caminan, corren, trepan; y dentro de las habilidades motoras finas involucran actividades de coordinación ojo- mano, como abotonar una camisa y dibujar.

“Los niños realizan avances importantes en habilidades motoras durante los años preescolares. A medida que se desarrollan físicamente, son más capaces de lograr que su cuerpo haga lo que desean. El desarrollo de los grandes músculos les permite correr o montar un triciclo, la creciente coordinación de ojo- mano les ayuda a utilizar tijeras o palillos chinos” (Papalia, 2005, pág. 255)

Sin embargo, existen diferencias entre las habilidades motoras gruesas que desarrollan las niñas y los niños, generalmente los niños logran arrojar mejor un balón y brincar más alto, mientras que las niñas sobrepasan tareas que implican coordinación de brazos y piernas.

Es importante mencionar que cada uno de los seres humanos al estar inmersos dentro de un contexto familiar, tiene diferentes oportunidades de desarrollar o llevar a cabo ciertas actividades que influyen directamente en el desarrollo de habilidades.

A continuación, se muestran las habilidades motoras gruesas en la niñez temprana.

HABILIDADES MOTORAS GRUESAS EN LA NIÑEZ TEMPRANA

3 años	4 años	5 años
No pueden girar o detenerse repentina o rápidamente.	Tienen un control más eficaz para detenerse, avanzar y girar.	Pueden arrancar, girar y detenerse eficazmente en los juegos.
Pueden saltar a una distancia de 38 a 60 cm.	Pueden saltar una distancia de 60 a 82cm.	Pueden saltar a una distancia de 71 a 91 cm mientras corren.
Pueden subir una escalera sin ayuda alternando los pies.	Pueden descender una escalera larga alternando los pies, con ayuda.	Pueden descender una esclarea larga sin ayuda, alternando los pies.
Pueden brincar, utilizando principalmente una serie de saltos irregulares con algunas variaciones agregadas.	Pueden brincar cuatro a seis veces sobre el mismo pie.	Pueden brincar fácilmente una distancia de 1.6 metros.

(Papalia, 2005, pág. 256) *En general el desarrollo es desigual, esto indica que, dependiendo de los precursores, género y de habilidades individuales, cada niño presenta un desarrollo personal.*



(Foto de alumnos del Colegio William Thomson, tomada por Alejandra Pamela Martínez Linares)

En la edad preescolar comienzan a desarrollarse habilidades motrices gruesas, de acuerdo a cada contexto.

El niño preescolar va coordinando y realizando actividades con mayor equilibrio.



(Foto de alumnos del Colegio William Thomson, tomada por Alejandra Pamela Martínez Linares)



(Foto de alumnos del Colegio William Thomson, tomada por Alejandra Pamela Martínez Linares)

Utilizan diferentes partes de su cuerpo para realizar actividades que implican motricidad gruesa.

De acuerdo con el cuadro anterior los niños preescolares tienden a estar en constante movimiento, generando un grado mayor de complejidad en sus movimientos, les interesa la expresión motora pues se presenta durante todas sus actividades, las cuales van de acuerdo al contexto y a la motivación externa que tengan los niños.

1.2.2 Habilidades psicomotrices finas

“Las habilidades motrices finas implican movimientos corporales más delicados, engloban una gran variedad de actividades, como usar un tenedor y la cuchara, cortar con tijeras, atarse las cintas de los zapatos” (Robert S., 2008, pág. 255)

Las habilidades motrices finas muestran un cambio evolutivo, en el primer año de vida se inicia “el movimiento de pinzas, el niño sabe utilizar el pulgar y el índice para levantar objetos pequeños, a los dos años el niño puede girar perillas de las puertas, durante la edad preescolar (3 a 5 años) se adquiere la habilidad de armar rompecabezas simples y de sostener lápices de colores o pinceles” (Meece, 2000, pág. 72)

Claramente cada ser humano cuenta con un desarrollo distinto de acuerdo a las necesidades y ambientes favorables de cada uno, por lo tanto, se deben propiciar contextos que permitan el fortalecimiento de las mismas.

Dichas destrezas permiten la adquisición de comportamientos ante una situación determinadas, iniciando movimientos de mayor complejidad, por lo que resulta imprescindible la estimulación de las mismas.

A continuación, se presentan algunas de las habilidades motrices finas, que se van adquiriendo conforme al crecimiento de los niños preescolar.

HABILIDADES MOTORAS FINAS EN LA NIÑEZ TEMPRANA

3 años	4 años	5 años
Cortan papel	Doblan un papel en triángulos.	Doblan una hoja de papel en mitades y cuartos
Pegan usando los dedos	Escriben su nombre	Dibujan un triángulo, un rectángulo y un círculo
Construyen un puente con tres bloques	Ensartan cuentas	Utilizan los crayones eficientemente
Vierten líquido de una jarra sin derramarla	Vierten líquidos de varios contenedores	Crean objetos de barro
Completan un rompecabezas simple	Abren y colocan pinzas para ropa	Copian dos palabras cortas

(Robert S., 2008, pág. 225) *De acuerdo con el cuadro anterior se observa que el desarrollo de las personas, en cuanto a habilidades finas se refiere, son distintas, cada uno tiene un desarrollo diferenciado.*

La influencia de los padres resulta decisiva en los primeros años, una vez que ingresan al preescolar el niño cuenta con ciertas habilidades motoras desarrolladas a lo largo de su vida cotidiana, por lo tanto, la interacción con niños de su edad y dentro de otro contexto, permitirá fortalecer dichas habilidades relacionando las adquiridas con nuevas.



Los niños utilizan diversos materiales, que implican poner en práctica sus habilidades finas, por ejemplo, al utilizar pintura

(Foto de alumnos del Colegio William Thomson, tomada por Alejandra Pamela Martínez Linares)

A través de actividades cotidianas, comienzan a desarrollar habilidades diversas, por ejemplo, al trabajar en el ensartado de cuentas.



(Foto de alumnos del Colegio William Thomson, tomada por Alejandra Pamela Martínez Linares)



Al entrar al preescolar adquieren diferentes destrezas manuales, como pintar en espacios reducidos.

(Foto de alumnos del Colegio William Thomson, tomada por Alejandra Pamela Martínez Linares)

Por lo tanto, en el preescolar se debe “propiciar que los alumnos amplíen sus capacidades de control y conciencia corporal (capacidad de identificar y utilizar distintas partes de su cuerpo y comprender sus funciones), que experimenten diversos movimientos y la expresión corporal, así como, propiciar que se sientan cada vez más capaces, seguros y que se den cuenta de sus logros” (SEP, 2011, pág. 69)

En suma, es importante considerar que cada niño es diferente en su desarrollo físico, así como todos los factores externos influyen de manera directa y significativa en este proceso, por lo tanto, se deben propiciar el ambiente adecuado para favorecer el crecimiento y por ende el desarrollo integral del niño.

Como anteriormente se ha mencionado el desarrollo del niño preescolar implica conocer las características físicas, cognitivas, emocionales y sociales.

Hasta este momento se han enfatizado los aspectos físicos, a continuación, se presenta una breve descripción sobre los aspectos cognitivos en niños preescolares.

1.3 El desarrollo cognitivo en el niño preescolar.

El desarrollo cognitivo es un aspecto fundamental del ser humano, susceptible de ser estimulado, entrenado, y desarrollado.

La palabra cognición significa “el acto de conocer o percibir, por ello se indaga el proceso por el cual los niños aumentan sus conocimientos y su habilidad para percibir, la forma en la que piensan, comprenden, luego utilizan esas habilidades para resolver problemas prácticos de la vida cotidiana” (Rice, 1997, pág. 182)

El desarrollo cognitivo como el proceso que implica poner en juego aquellas habilidades que posee el niño preescolar, así como la construcción de nuevas concepciones a partir del entorno que le rodea.

El niño preescolar cuenta con cierto conocimiento que ha adquirido durante las experiencias cotidianas en su entorno familiar; sin embargo, al entrar al preescolar y socializar con otros niños de su edad, va adquiriendo nuevas experiencias, por lo que comienza a construir nuevos aprendizajes.

“El niño pequeño está determinado por la información que recibe por la percepción inmediata, pero esta posición resulta difícil de mantener, pues a lo largo del desarrollo el sujeto va organizando la realidad de distintas maneras. Para construir esa organización dispone de capacidades innatas que constituyen el punto de partida, pero es la experiencia, en interacción con esas capacidades, la que va a llevar a organizar la realidad” (Delval, 1994, pág. 310)

Según Piaget, los niños buscan conocer el mundo a través de la interacción con el ambiente, poseen lógica y medios de conocer que van evolucionando con el tiempo.

Piaget propone que el desarrollo cognoscitivo sigue una secuencia invariable, es decir, “el niño pasa por cuatro etapas en el mismo orden, no es posible omitir ninguna de ellas. Las etapas se relacionan generalmente con ciertos niveles de edad” (Meece, 2000, pág. 102)

En un primer momento, los niños comienzan a organizar el conocimiento en esquemas, los cuales son “conjuntos de acciones físicas de operaciones mentales, de conceptos o teorías con los cuales organizamos y adquirimos información sobre el mundo, es decir, el niño a su corta edad conoce el mundo a través de las acciones físicas que realiza” (Meece, 2000, pág. 102)

En los procesos básicos de la cognición, como bien señala (Berk, 1999, pág. 286) los niños conocen el mundo de un modo sensorio motor, dicha etapa abarca los primeros dos años de vida y algunas características son:

- Reflejos del recién nacido
- Hábitos motores simples centrados sobre el propio cuerpo del niño, anticipación limitada de los acontecimientos
- Acciones dirigidas a repetir efectos interesantes en el mundo circundante imitación de conductas familiares
- Capacidad de encontrar un objeto escondido en el primer lugar en el que se ha escondido (permanencia de objeto)
- Exploración de las cualidades de los objetos actuando sobre ellos en formas novedosas
- Imitación de conductas no familiares

La adquisición de la representación, así como la aparición del lenguaje amplían enormemente el conocimiento del mundo y por lo tanto señala el final de este periodo sensorio- motor y el comienzo de una nueva etapa.

El lenguaje y la representación permiten distanciarse de la situación inmediata, permite situarse en espacios distintos de donde se encuentra realmente. (Delval, 1994, pág. 309)

Se llama etapa pre-operacional o preoperatorio, porque el sujeto no es capaz de realizar operaciones [...] Piaget entiende por ellas conjunto de acciones organizadas en sistemas, dependientes unas de otras. (Delval, 1994, pág. 313)

“La capacidad de pensar en objetos, hechos o personas marca el comienzo de la etapa pre- operacional. De acuerdo con Piaget la etapa entre los 2 y los 7 años tiene la denominación de etapa pre operacional, en el cual el niño demuestra una mayor habilidad para emplear símbolos con los cuales representa cosas reales del entorno”. (Meece, 2000, pág. 106)

Este período se caracteriza porque los “preescolares carecen de la capacidad de efectuar algunas de las operaciones lógicas”. Algunos aspectos generales de esta etapa son:

- El uso del pensamiento simbólico en los niños aumenta, surge el razonamiento mental y se incrementa el uso de conceptos.
- Un aspecto fundamental es la función simbólica, la capacidad de usar un símbolo mental, una palabra o un objeto para representar algo que no está presente físicamente.
- Los niños preescolares hacen uso del pensamiento representacional, es decir, el niño usa palabras referentes a actividades, acontecimientos u objetos ausentes y no solo a los deseos inmediatos, esto permite al niño adquirir el lenguaje.
- La mayoría de los niños pronuncian sus primeras palabras hacia el segundo año y van aumentando su vocabulario hasta alcanzar cerca de 2000 palabras cerca de los cuatro años.
- El niño comienza a representar el mundo a través de pinturas o imágenes mentales, que pueden representar un objeto real del ambiente o personajes de la fantasía que han visto o escuchado hablar.
- Uso del número como herramienta, puede contar cualquier arreglo de elementos, comprenden algunos conceptos básicos de los números; sin embargo, cometerán muchos errores de conteo, como omitir números.
- Los niños a esta edad se caracterizan por su curiosidad y espíritu inquisitivo, por lo tanto, comienzan hacer teorías intuitivas, porque su razonamiento se basa en experiencias inmediatas. (Meece, 2000, págs. 106-111).

A pesar de que el niño preescolar adquiere ciertas habilidades y capacidades en la etapa pre operacional no hay que dejar a un lado las limitaciones de las que nos habla Piaget, entre las que se encuentra:

- El egocentrismo, que se refiere a percibir, entender e interpretar el mundo a partir del yo, son incapaces de adoptar la perspectiva de otros, hacen poco esfuerzo por modificar su habla en favor del oyente.
- Otra limitación es la centralización, es decir, tienden a fijar la atención en un solo aspecto del estímulo, ignoran el resto de las características. (Meece, 2000, pág. 128)

Dichas características, no remiten al hecho, de que el niño va a adquiriendo conocimientos a partir de la experiencia, un tanto egocéntrica, se basa únicamente al aspecto individual. Evidentemente existen diversas teorías que difieren y critican la teoría que propone Piaget, una de ellas es la de Vygotsky, pues no creía “que el conocimiento se construye de modo individual, sino que se construye entre las personas mientras interactúan” (Meece, 2000, pág. 128)

De acuerdo con Vygotsky las interacciones sociales con compañeros y adultos constituyen el medio principal del desarrollo intelectual.

“El conocimiento no se sitúa en el niño, ni en el ambiente, más bien, se localiza dentro de un contexto cultural o social determinado” (Meece, 2000, pág. 128)

Cabe destacar que, los aprendizajes se van adquiriendo a partir de los estímulos externos, que se encuentran en el entorno en el que se desarrolla el niño; sin embargo, tanto la experiencia como los factores ambientales, influyen de manera considerable en cada individuo.

Vygotsky plantea habilidades innatas con las que cuenta el niño, las cuales son: memoria, atención y percepción, las cuales se transforman en funciones mentales superiores, él pensaba que el desarrollo cognoscitivo consiste en internalizar, que se refiere a “el proceso de construir representaciones internas de acciones físicas externas o de operaciones mentales” (Meece, 2000, pág. 129)

Como se ha mencionado el desarrollo intelectual del alumno, busca potencializar la adquisición de conocimientos, habilidades y capacidades, por esto cabe señalar una de las aportaciones, que ha sido considerada como, una de las más importantes de Vygotsky, es la “zona de desarrollo proximal, pues pensaba que las habilidades cognoscitivas se incrementan a través de la exposición a la información, es decir, el nivel en el que el niño casi puede desempeñar, una tarea independientemente, aunque si es capaz de lograrlo con ayuda de alguien más competente” (Robert S., 2008, pág. 244)

Actualmente, al ingreso al preescolar, se utilizan algunos métodos que hacen referencia a lo que Vygotsky denomino “zona proximal”, pues se observa que existen actividades que se desarrollan de forma individual, las cuales se vuelven complejas al trabajarlo de esa forma; sin embargo, al desempeñarla de forma grupal, entre pares o con la ayuda de un adulto, se vuelve de mayor comprensión para los preescolares logrando ciertos objetivos y por ende aprendizajes.

1.4 Desarrollo Social

El desarrollo social como uno de los precursores en la transmisión de valores de padres a hijos preescolares, resulta fundamental, pues precisamente es esta interacción del niño con su entorno lo que permite la adquisición de la cultura, que implica valores, normas, costumbres, así como todo lo que su grupo social ha ido acumulando a lo largo de las distintas generaciones.

Los padres de familia como primer agente de transmisión de los valores, serán el factor primordial para que el niño preescolar pueda estar inmerso dentro del contexto social y desenvolverse de acuerdo con lo que le han transmitido.

Es importante señalar que al entrar al preescolar comienza a interactuar entre pares, y es donde comienza a reflejar los conocimientos y sobre todo los valores que ha alcanzado dentro del entorno familiar. Recordemos que los preescolares

son sujetos ávidos de conocimientos, por lo tanto, indagan y manifiestan lo observado y escuchado en los diversos contextos donde se desarrolla.

“Las relaciones con los compañeros suelen ser más igualitarias y equilibradas que las relaciones con los padres y otros adultos. Esta igualdad crea el contexto para adquirir muchas e importantes habilidades y para la aparición de la sensibilidad interpersonal” (Meece, 2000, pág. 297)

En un primer momento “la conducta del niño hacia los otros está determinada por necesidades biológicas, pero esas necesidades van a ser moldeadas por el marco social dentro del que los adultos tratan de situarle, lo cual está encaminado a conseguir que el niño este dentro de las normas prescritas para los niños de esa edad” (Delval, 1994, pág. 408)

En otras palabras, se pretende que el preescolar tenga un comportamiento de acuerdo a las pautas y normas que se han establecido para interactuar en el entorno social.

Este hecho se va acrecentando conforme se va desarrollando, pues, el ser humano, está en constante interacción con otros, es decir, la socialización no solo es un proceso de la infancia, sino a lo largo de toda vida.

Como se ha mencionado un aspecto fundamental del desarrollo social, lo constituye las relaciones que se establecen con otros. “El establecimiento de relaciones con otros individuos, hace posible el desarrollo social, el que empiece a ocupar un papel propio dentro del grupo y comience a relacionarse con los individuos con los que tendrá que convivir a lo largo de su vida” (Delval, 1994, pág. 417)

Anteriormente se puntualizaron los procesos cognitivos, entre los cuales se destaca el juego simbólico, el cual es fundamental en el desarrollo social de los niños en edad preescolar, pues es en esta etapa donde se dan los juegos motores

rudos (correr, empujarse, agarrarse). “los juegos simbólicos sirven para aprender los papeles sociales.” (Delval, 1994, pág. 422)

Conforme van presenciando experiencias cotidianas, se van desarrollando situaciones sociales, donde ponen en práctica normas, conductas y sobre todo valores.

Uno de los factores que influyen y está relacionado con el hecho social, es precisamente el involucrar las emociones, “en la edad preescolar, las niñas y los niños han logrado un amplio e intenso repertorio emocional que les permite identificar distintos estados emocionales y desarrollan paulatinamente la capacidad emocional para funcionar de manera más autónoma en la integración de su pensamiento, sus reacciones y sus sentimientos” (SEP, 2011, pág. 75)

Evidentemente las emociones influirán de manera considerable en cada contexto, ya sea familiar, escolar o social, pues en cada uno de ellos se aprenden diversas formas para poder convivir con otros.

La socialización implica interactuar con otros, es decir formar relaciones interpersonales, las cuales implican “la regulación de emociones en los pequeños, adopción de conductas pro-sociales, algunas suposiciones como cooperación, empatía, respeto a la diversidad y participación en grupo, interviene la comunicación, reciprocidad, vínculos afectivos, los cuales son factores que influyen en el desarrollo de competencias sociales” (SEP, 2011, pág. 75)

Por lo tanto, el desarrollo social implica esa transición de la relación familiar a la relación entre pares, involucrando sentimientos, conductas y valores, es decir, todo estará relacionado, será un proceso de adquisición, transmisión y construcción a lo largo de la vida preescolar.

CAPÍTULO 2

LA ESTRUCTURACIÓN DE LOS VALORES EN LOS PREESCOLARES

A lo largo de las líneas anteriores se retomaron los aspectos y factores que influyen de manera directa en la formación de los niños preescolares, siendo estos los precursores de los valores; sin embargo, es necesario analizar la conceptualización de valores, así como la importancia de los mismos en los diferentes contextos como son: la familia, la escuela y la sociedad.

2.1 ¿Qué son los valores?

Al hablar de valores, siempre se considera como algo fundamental para el ser humano, pues permiten o deberían permitir una convivencia armónica y pacífica con sus semejantes.

Existen valores universales, siendo un término que se asocia a diversas ideas como aprecio, estima., interés y preferencia, una definición aproximada “es todo aquello a lo cual se aspira por considerar deseable, ya se trate de objetos concretos o ideales abstractos que motivan y orientan al quehacer humano en una cierta dirección” (Garza, 2000, pág. 12)

“Cuando hablamos de valor nos estamos refiriendo a:

1. Una cualidad objetiva de todos los seres (personas o cosas) que las hace deseables y apetecibles.
2. Todo lo que contribuye al desarrollo, realización y superación del hombre.
3. Aquello que da sentido a la vida del hombre y de los pueblos.
4. Los motivos profundos que orientan cualquier proyecto de vida personal y colectiva.
5. (...) y esas amplias posibilidades de sentido, es lo que llamamos valores

6. Aquello que permite al hombre la conquista de su identidad, de su verdadera naturaleza.
7. Grado de utilidad o aptitud de las cosas, para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar o deleite una cualidad o perfección relacionada con las funciones y capacidades humanas.” (Pereira de Gómez, 1997, pág. 110)

Es importante reconocer que los valores son los que permiten direccionar nuestro actuar para un bien común; sin embargo, en niños preescolares, no se ha adquirido conciencia para decidir lo que es bueno o malo, es decir, están determinados por el contexto en el que se encuentran, en un inicio por los padres, la escuela y por la sociedad.

El valor es “la condición de la validez de la norma, se hacen presentes en nuestras vidas, tanto en los actos cotidianos como en los más trascendentes” (Hernández Baqueiro, 2006)

En este sentido todas las acciones llevadas a cabo en la cotidianidad repercuten de manera directa en la sociedad, involucrando a los diferentes agentes, por ello en un primer momento se ha definido como valor un “modelo ideal de realización personal, que intentamos, a lo largo de nuestra vida, plasmar en nuestra conducta.” (Ortega, 2001, pág. 20)

“Los valores son metas u objetivos de carácter general que permanecen estables a través de las distintas situaciones, guían la conducta de los seres humanos” (José & Jesús, 1998, pág. 202)

Los valores, darán la pauta para la realización de ciertas conductas; sin embargo éstas estarán determinadas por lo que la sociedad ha impuesto, es decir, dentro de los diferentes entornos se van ampliando normas que se deben llevar a cabo, pues se considera a los valores como “los principios que guían la vida de todas las personas y que les ayudan a decidir entre lo que es correcto y lo que no lo es; es

decir, influyen en nuestra forma de pensar, en nuestros sentimientos y en las cosas que hacemos” (Salcedo, 2008)

Como bien se menciona, el ser humano se va formando de acuerdo con lo que el medio y/o contexto donde se va desarrollando va inculcando; sin embargo, se habla de que el ser humano es un ser libre, que actúa para adaptarse a las diferentes condiciones.

Fernando Savater menciona que “nuestro programa cultural es determinante: nuestro pensamiento viene condicionado por el lenguaje que le da forma (un lenguaje que se nos impone desde fuera y que no hemos inventado para nuestro personal) y somos educados en ciertas tradiciones, hábitos, formas de comportamiento, leyendas.; en una palabra, se nos inculca desde la cunita unas fidelidades y no otras” (Savater, 1998 , pág. 27)

Para mejor entender el camino y/o concepto de valores, es necesario abordar otros conceptos como: ética y moral.

“Las palabras ética y moral tienen, etimológicamente igual significado estos, en griego, y *mes*, en latín, quieren decir costumbre, hábito. La ética sería una teoría de las costumbres” (García Máynez, 1990 , pág. 11)

“El objeto que la ética proponer definir y explicar, es la moralidad positiva, es decir, el conjunto de reglas de comportamiento y formas de vida a través de las cuales tiende el hombre a realizar el valor de lo bueno.” (García Máynez, 1990 , pág. 12)

Mientras que, la moral, se emplea para referirse a “un conjunto de principios, preceptos, mandatos, prohibiciones, permisos, valores e ideales de la vida buena, que se persiguen alcanzar en una determinada época.”(Hernández Baqueiro, 2006). Con esta idea es claro que las morales son históricas, tienen un componente socio/histórico que las muestra en relación a un sistema de

creencias... Las morales son relativas y tienen significado y sentido dentro del sistema social de lo permitido y de lo prohibido.

Es decir, todas estas concepciones, están estrechamente vinculadas a la definición de valores, debido a que, todo va enfocado a la vida en sociedad, y a la convivencia entre seres humanos.

En ocasiones se utilizan como sinónimos, ética y moral, pues, como se mencionó en líneas anteriores, tienen raíces filológicas semejantes; sin embargo, la ética “constituye una parte de la filosofía que reflexiona sobre la moral, la tarea principal, es analizar y evaluar las normas y los códigos morales, aquellos que, nos obligan a realizar ciertas conductas o a evitar otras. La moral es aquello por lo cual la humanidad llega a ser humana” (Hernández Baqueiro, 2006, pág. 15)

“La ética busca los fundamentos de la moral, las razones por las cuales una persona o una colectividad distingue entre lo bueno y lo malo, puesto que los códigos morales solo imponen normas, pero no ponen atención acerca de su justificación, por lo que la ética investiga los fundamentos tradicionales de la moralidad. Estos fundamentos son la base, el soporte, el cimiento sobre el cual se levanta el edificio de la moral” (Hernández Baqueiro, 2006, pág. 16)

Es así como, la moral es un conjunto de normas que establece la sociedad, mientras que la ética es argumentar el por qué cierta norma es buena o mala. Es por esta razón por la que conviene adentrarnos a los hechos y /o situaciones que suceden dentro de la sociedad, para entender y profundizar los comportamientos de los seres humanos en las relaciones interpersonales.

2.2 Los valores en la sociedad

El ser humano, es un ser social, desde el momento en el que nace y “las sociedades tienen valores distintos y educan a sus hijos para que sigan los valores de su sociedad” (Hersh, 1984, pág. 71)

Si bien es cierto que cada sociedad construye una serie de valores y se pretende transmitirlos de generación en generación, tal cual se han establecido, sin embargo, en la actualidad se han ido modificando, dando pauta a incongruencias entre el decir y el hacer, por lo que entramos a una crisis de valores.

“Por lo tanto, no estamos ante valores distintos, sino ante formas culturales distintas en la manifestación y expresión del mismo valor” (Ortega, 2001, pág. 23)

Los valores, por tanto, estarán vinculados al contexto y las circunstancias en las que se desarrolla el ser humano. El niño, seguirá las conductas y el ejemplo que observe en su alrededor.

“Hoy día, distintos modos de socialización están sometidos a la desorganización y ruptura del vínculo social (Delors, 1996 , pág. 51)”, en este sentido, conviene combatir y transformar las deficiencias en valores, a través de la construcción diaria, mediante el ejemplo congruente de acciones.

“Los valores surgen de la experiencia del niño de intercambio con adultos e iguales y operan como modelos conceptuales para regular la interacción social” (Hersh, 1984, pág. 73). Como se ha mencionado, es necesario no dejar de lado, que, en el desarrollo y formación de valores en el niño preescolar, la importancia son los precursores de los mismos, tomando en cuenta, los diferentes contextos, pues, es importante cambiar conductas desde la persona que los está ejerciendo, y de esta forma pueda ser aprendidos por quien los observa.

Una persona adulta cuenta con valores específicos y difícilmente puede modificarlos, es necesario reflexionar acerca del actuar que tenemos dentro del contexto social, cultural y familiar, y por ende el ejemplo que se da a hijos pequeños.

En este sentido, la sociedad es la principal fuente por la cual se aprenden costumbres, tradiciones, un modo de vida, es decir “la sociedad modela el proceso de socialización estableciendo estándares que se espera alcance el individuo” (Ausubel, 1989, pág. 55). Esta característica se relaciona con los estudios de Kohlberg quien propuso las etapas de desarrollo moral.

Por esta razón, la sociedad juega un papel importante para la formación del individuo y por ende de los valores, por lo que los padres traen un bagaje preestablecido por la sociedad y cuando un padre se ocupa “de socializar al niño, toma como guía su propia noción parcial de esa expectativa social y su imagen de lo que debe llegar a ser en niño para vivir con éxito en el mundo configurado por el ambiente paterno cuando alcance la condición adulta” (Ausubel, 1989, pág. 55)

La sociedad busca una convivencia buena y armónica, por lo tanto, determina los valores o normas de lo que está o no permitido. “cada persona debe aceptar e interiorizar los valores vigentes en la sociedad en la que vive” (Garza Treviño, 2000, pág. 27)

Por consiguiente, en un primer momento, es conveniente hablar del contexto social, y resulta necesario abordar a la familia pues “los procesos de identidad, desarrollo afectivo y de socialización” (SEP, 2011, pág. 74) inician en este contexto.

2.3 La familia y los valores

La familia es el primer contacto social con el que se enfrenta, donde se establecen límites, reglas, costumbres y tradiciones, es decir, una cultura, esto a través de la interacción cotidiana, de ahí que, los niños imiten inconscientemente los comportamientos y creencias que observan de sus padres, ya que, son su modelo a seguir.

“La familia es el primer lugar donde se produce la educación y, como tal, establece el enlace entre los aspectos afectivo y cognoscitivo y asegura la transmisión de los valores y las normas” (Delors, 1996 , pág. 115)

La familia es, entonces, el primer contacto con el que cuenta el niño, por lo que asume la responsabilidad de transmitir valores, mediante el ejemplo, con la finalidad de crecer en armonía dentro de la sociedad.

Es importante mencionar que nadie nace sabiendo ser padres, y no existe un instructivo para saber cómo hacer y sobre todo cómo enseñar a los hijos, es decir, los niños van adquiriéndolo por cotidianidad, por lo tanto, “la familia es la primera escuela del niño, pero cuando falta un entorno familiar o éste es deficiente, corresponde a la escuela mantener vivas, e incluso establecer, las capacidades virtuales de aprendizaje” (Delors, 1996 , pág. 135)

El comportamiento y conductas que refleje un niño en edad preescolar, estará precedida por lo que se ha adquirido desde la familia, cada aspecto, desde, el número de integrantes en la familia, la situación económica y cultural, influirá de manera directa en el desarrollo de valores del niño, ya que, los niños son un espejo de sus padres y no es suficiente con solo decir los valores que se han de llevar a cabo, porque el aprendizaje de los valores “conducen a un cambio cognitivo, afectivo y social que se reflejará en la conducta de quien la aprende” (Garza Treviño, 2000, pág. 41)

Al ser la familia el contexto más importante para el niño, los padres deben estar conscientes que son el ejemplo a seguir, es decir, toda acción que tengan será reflejada por sus hijos, por lo tanto, se deben llevar a cabo valores positivos, inculcándolos y reforzándolos día a día.

Los niños son el reflejo de lo que se vive en casa, es decir, si una persona se desenvuelve en un contexto familiar violento, al ingresar e interactuar con sus pares, los niños denotarán conductas agresivas hacia los demás, por el contrario, si vive en un ambiente donde se genera el respeto, la tolerancia e igualdad, serán los valores que expresará al desenvolverse en otro ambiente.

En este sentido se dice que “los valores se aprenden desde que somos niños, con el ejemplo de las personas que nos rodean, en especial de nuestros padres; por eso es importante que los valores que se enseñen sean los que mejor les ayuden a convivir sana y armoniosamente con las personas que los rodean en su familia y en su comunidad” (Salcedo, 2008)

Por esta razón los valores adecuados se deben construir en el día a día, para evitar situaciones conflictivas y de agresividad en los diferentes contextos sociales en los que se desenvuelve el niño.

En esta cotidianeidad, se va creando un mundo lleno de contradicciones para los niños preescolares, en ocasiones los padres pretenden inculcar ciertos valores, pero al llevarlos a cabo, resulta incongruente su actuar, tal es el caso de las mentiras; la familia, prohíbe a sus hijos decir mentiras, pero ellos demuestran con acciones lo contrario, y es ahí cuando comienza la confusión por parte de los hijos, por lo que los padres deben tomar conciencia y ser congruentes con su actuar.

“Los valores no se aprenden como una receta de cocina, paso por paso; tampoco se aprenden de memoria; las personas los hacemos nuestros a través de la práctica diaria, pero, sobre todo, es nuestro ejemplo como padres lo que servirá de

guía para que aprendan o no los valores, por eso es importante hacer lo mismo que decimos” (Salcedo, 2008)

Hay circunstancias donde la familia pretende forjar ciertos valores, por ejemplo, en determinado momento los padres mencionan a sus hijos: deben respetar a sus semejantes, evitando insultarlos física o verbalmente; sin embargo, es cuando prevalece la contradicción, puesto que, dentro de su contexto familiar predominan las agresiones, porque el padre golpea a su madre, en este tipo de situaciones, el niño comienza a entrar en dilemas, pues el actuar y el decir, no está siendo congruente.

Por ejemplo “si hablamos de respeto con los niños, debemos tratarlos con amor, pedirles las cosas por favor, darles las gracias, llamarles la atención de la mejor manera posible, sin gritos, golpes ni insultos; de esta manera ellos aprenderán a relacionarse con los demás de manera sana, cordial y armoniosa”. (Salcedo, 2008)

Lo mismo sucede con el vocabulario, los padres pretenden que sus hijos preescolares reflejen y lleven a cabo un lenguaje adecuado hacia las demás personas; pero, en el día a día, las palabras con las que se enfrenta el niño preescolar en familia, son agresivas y de ofensa hacia las demás personas, por lo que el niño reflejará lo que está escuchando dentro de su entorno. “La incoherencia entre valores y comportamiento familiar suele ser un obstáculo importante en el proceso educativo de los hijos y en el desarrollo personal de todos” (Gimeno, 1999, pág. 128)

Es fundamental tomar en cuenta que “no se puede afirmar que exista una relación directa entre los valores que los padres desean para sus hijos y los que los hijos adquieren” (José & Jesús, 1998, pág. 205)

Si bien es cierto, el primer acercamiento o “primer escuela” de valores en los niños, es la familia, entran en contacto con el sistema de creencias con el que cuenta su entorno, por lo tanto, al llegar a cierta edad, entre los tres o cuatro años, se enfrentan a la institución educativa, en donde reflejara conductas aprendidas, es decir, “durante el comienzo de la vida los adultos, y los padres en particular, son componentes esenciales de nuestra existencia. Pero a medida que vamos creciendo el ámbito de relaciones se amplía” (Delval, 1994, pág. 416)

Por lo tanto, el niño comienza a adquirir la forma de relacionarse con otras personas y el siguiente contexto, es precisamente la escuela, pues es en donde se comienza a poseer, desempeñar y construir valores, por esta razón en las siguientes líneas se hablará sobre la escuela y los valores.

2.4 La escuela y los valores

La escuela como contexto social, es un factor determinante en la construcción y apropiación de valores en el niño preescolar; sin embargo es importante tener comunicación en el desarrollo y formación del niño, porque, en ocasiones “ los conocimientos que transmite la escuela puede oponerse a los valores tradicionales de la familia [...] por consiguiente resulta indispensable que haya diálogo entre los padres y profesores, pues es necesario que la educación escolar y la educación familiar se complementen” (Delors, 1996 , pág. 115)

La escuela tendrá que reforzar los valores con los que cuenta el niño y que trae desde casa, reafirmarlos e integrar o construir nuevos.

En la escuela, los principales actores involucrados en esta transmisión de valores, son los docentes, pues son: “la persona a través de la cual quiere influir en los demás. Sus actitudes y criterios de valor se ponen de manifiesto, comparte su experiencia y significados, tiene como referencia la vida misma. La transferencia

de valores se realiza por vía de relación, no por vía de enseñanza más o menos estéril” (Alonso A., 2004, pág. 42)

Es decir, el docente tendrá una tarea fundamental en la transmisión de valores, pues la manera en la que se exprese hacia ellos será decisiva, pues los niños al ser pequeñas “esponjas” absorben todo lo que observan. Específicamente en preescolar los niños suelen retomar roles de profesor, en juegos cotidianos, en donde reflejan a través de la imitación acciones que observan en el docente al convivir en el día a día.

Desde este punto de vista “la comunicación de los valores se hace un proceso ininterrumpido consciente e inconsciente. No se trata de una enseñanza sobre lo correcto o incorrecto de las apreciaciones y los comportamientos, sino de un proceso desde la persona” (Alonso A., 2004, pág. 43)

Evidentemente los docentes tienen una formación en valores, y su comportamiento influirá de manera significativa en el ambiente escolar en el que se desempeñe; no obstante, es importante considerar que, dentro de esta transmisión de valores, se ven implicados otros aspectos de la institución escolar, es decir, los directivos, alumnos, padres de familia, y docentes están involucrados en el proceso.

“La institución educativa es fundamento y referencia obligada de valores, dado que ella es el cimiento sobre el cual girara el proceso educativo [...] los valores propios de cada institución necesitan ser reconocidos, concienciados y sistematizados ´por toda la comunidad educativa” (Alonso A., 2004, pág. 69)

Entonces se dice que la escuela tiene que buscar que la comunidad educativa involucre valores individuales y los valores con los que cuenta la institución como referente; pero, en educación, “la neutralidad valorar no es posible, pues, se

transmiten valores sin reconocerlo abiertamente, sin proponérselo sistemática y reflexivamente, conlleva el grave riesgo de deformar” (Schmelkes, 2004, pág. 50) En este sentido las docentes, al igual que los padres de familia van fomentando valores, mediante el ejemplo, por lo que, deben ser congruentes entre el decir y el hacer.

Por lo tanto, los valores pueden ser transmitidos de acuerdo a la referencia que tiene la institución; sin embargo, inconscientemente los docentes involucran los valores con los que ellos ya cuentan, y actualmente se pueden dar casos en donde el docente se dirige a los alumnos preescolares de forma inadecuada y los alumnos pueden apropiarse de dichos comportamientos. “Las educadoras deben tener en cuenta que, la primer experiencia escolar, puede favorecer el desarrollo de la capacidad para enfrentar, sobreponerse y superar situaciones adversas derivadas de circunstancias familiares” (SEP, 2017, pág. 58)

2.5 Importancia de la transmisión de valores a preescolares a través de los padres

A lo largo de líneas anteriores, y como precursores en la transmisión de valores, se han mencionado diferentes contextos donde el niño preescolar se desenvuelve.

La familia al ser uno de los principales entornos de socialización, es donde se van adquiriendo los principales valores y normas de convivencia, a través de la observación de hijos a padres, es por esta razón por la que las actitudes y valores que van obteniendo los niños preescolares son reflejo de la cotidianidad de su vida, pues “la familia organiza su vida para cumplir dos funciones básicas: el desarrollo personal de los hijos y la socialización” (Gimeno, 1999, pág. 46)

Efectivamente dentro de esta cotidianidad los padres comienzan a fomentar ciertos valores; sin embargo, a través de la convivencia diaria y sin tener la intención de hacerlo, los niños van adquiriendo conductas que dejan de lado los

valores que se han inculcado y los cuales se ven reflejados en los distintos contextos donde se desenvuelve.

Es por esta razón por la que resulta importante enfatizar en los comportamientos que se van transmitiendo de generación en generación y sobre todo en aquellos valores y conductas que se llevan a cabo, sin considerar que los niños preescolares son “esponjas” que absorben todo lo que observan.

Resulta relevante considerar que dicha transmisión de valores repercute de manera significativa en las relaciones interpersonales que va adquiriendo el niño preescolar, pues al ingresar a la escuela, refleja lo que en casa le ha sido inculcado, pero también lo que ha aprendido de manera cotidiana, pues “conocer reglas de las relaciones familiares, es, por lo tanto, la base para comprender cualquier tipo de intervención sobre ella” (Gimeno, 1999, pág. 35)

Los valores son fundamentales para tener una convivencia sana y armónica, por lo que se debe considerar que las acciones que como padres se llevan a cabo serán parte fundamental de desarrollo del niño, pues son un ejemplo a seguir, es decir, si en casa se observa incongruencia, entre lo que se dice y lo que se hace, evidentemente el niño entrara en una confusión y llevará a cabo la acción que más se le facilite., pues “los progenitores desde el nacimiento se preocupan para que el hijo interiorice las normas sociales y morales de su grupo” (Gimeno, 1999, pág. 48)

La familia al ser el núcleo más importante deberá tomar conciencia de los valores que esté reflejando en el día a día, para formar individuos que se desenvuelvan de manera pacífica dentro de un contexto social y escolar. “aunque la familia no es el único agente socializador, ya que también socializan la escuela, los amigos y medios de comunicación, su función socializadora se mantiene durante periodos largos de tiempo, pero es la familia la que desarrolla en la persona un sistema de Valores, actitudes, creencias más importantes de la vida” (Gimeno, 1999, pág. 52)

Es por esto que la importancia de la familia radica en contribuir a la construcción de un sistema de valores que permita socializar dentro de los distintos contextos,

puesto que la familia “tiene características a su favor que la convierte en educadora privilegiada de valores. En primer lugar, en una familia prima el cariño y las relaciones afectivas. En segundo lugar, una buena parte del tiempo cuantitativo y cualitativo que se comparte con los hijos está destinado de manera más o menos consciente a inculcar valores. En tercer lugar, la familia es el único contexto que permanece constante, como un apoyo seguro a lo largo de la vida” (José & Jesús, 1998, pág. 217)

2.6 Precursores de los Valores en el Niño Preescolar

A lo largo del desarrollo del niño, se van adquiriendo valores, para ellos es necesario contar con un conjunto de procesos a los que se va sometiendo el niño, propiciando cambios.

En esta formación de valores influyen directamente todas las partes sustanciales del desarrollo, es decir, cada proceso, físico, social, cognitivo van a dar la pauta para que en un futuro se vayan adquiriendo valores que permitan relacionarse en el contexto social.

Evidentemente la cotidianidad familiar, es el principal factor para la formación de una persona, son los acontecimientos diarios los que permiten enfrentarse ante los hechos sociales, es decir, todos los estímulos externos, llámese estos, medios de comunicación, amigos, juegos, conocimientos, buenos momentos, maltrato, mentiras, entre otros, son los que impactan en el desarrollo y formación de valores.

Cada factor influye en el desarrollo; sin embargo, se necesita de un proceso de interiorización por parte de los niños para regular conductas que se reflejarán en su actuar cotidiano.

De acuerdo con el desarrollo del niño, se dice que, en los primeros años de vida, los niños aún no han adquirido la capacidad de discernimiento, es decir, “algunos principios morales de carácter universal, no se adquieren en la primera infancia son de un juicio moral maduro” (Almagia, 1987, págs. 7-18)

En este proceso de adquisición de valores y de socialización, se pretende que el niño preescolar vaya desarrollando, esta capacidad de discernimiento, conocer lo que es bueno y lo que no lo es. Por tal motivo se considera la explicación sobre el desarrollo moral dada por Kohlberg.

La teoría de Kohlberg se basa en ideas expuestas por Piaget, descubrió seis etapas del desarrollo moral que organizó en tres niveles, esta teoría contenía los principios del desarrollo cognitivo de Piaget.

En la teoría de Kohlberg el desarrollo moral realizaba la transición de razonamiento egocéntrico a razonamiento orientado a reglas y a razonamiento regido por principios; sin embargo, Kohlberg no pensaba que fueran universales, sus trabajos muestran que “el avance por la etapa depende de las habilidades de adoptar papeles, del pensamiento abstracto y de las experiencias de socialización” (Meece, 2000, pág. 307)

La formación de valores en edad preescolar implica tener contacto con el entorno social, pues “no se considera que un niño de dos años es responsable de sus acciones de la misma manera que un niño mayor [...] muchas de las acciones de un niño de dos años no están hechas con la intención de herir, no se juzgan como buenas o malas. Le enseñamos reglas específicas sobre la conducta apropiada o inapropiada y esperemos que, con el tiempo, llegue a entender por qué algunas acciones son buenas o malas y sea capaz de guiar su actuación de acuerdo con esto” (Hersh, 1984, pág. 47)

Basándome en lo anterior se dice que el niño va a estar “condicionado” a las reglas que le sean impuestas, pues se considera que un niño de dos a cinco años

no es responsable de lo que hace, es en su cotidianidad lo que va a influir en su manera de actuar frente a diversas situaciones, “Kohlberg lo atribuía al desarrollo de asumir roles [...] la capacidad de asumir el rol de otro es una habilidad social que se desarrolla gradualmente desde la edad de los seis años y que prueba ser un momento decisivo en el crecimiento del juicio moral” (Hersh, 1984, pág. 48) Por lo tanto el entorno, familiar, social y escolar estará estrictamente relacionado pues brindan los cimientos en los niños durante los primeros años de su desarrollo.

“El niño tiene que desarrollar nuevas estructuras cognitivas que le permitan una nueva comprensión de los mundos físicos y social [...] El niño tiene que estar en el nivel de las operaciones concretas antes de desarrollar la asunción de roles y juicio moral” (Hersh, 1984, pág. 49)

Durante los primeros años de vida “aprenden que las formas de comportarse en casa y en la escuela son distintas y están sujetas a ciertas reglas que deben atenderse para convivir como parte de una sociedad” (SEP, 2017, pág. 57)

Por consiguiente, las experiencias diarias permitirá la construcción de nuevos aprendizajes, fortaleciendo valores que ya ha adquirido en las diferentes situaciones en la que se va enfrentando en la interacción con el medio.

Kohlberg plantea seis estadios del juicio moral que se presentan a continuación:

Nivel y estadio	Lo que está bien	Razones para hacer el bien	Perspectiva social del estadio
<p>NIVEL I PRECONVENCIONAL. Estadio 1: Moralidad heterónoma.</p>	<p>Someterse a reglas apoyadas por el castigo; obediencia por si misma; evitar daño físico a personas y propiedad.</p>	<p>Evitar el castigo, poder superior de las autoridades.</p>	<p>Punto de vista egocéntrico. No considera los intereses de otros o reconoce que son distintos de los de él; no relaciona dos puntos de vista, las acciones se consideran físicamente más que en términos de los intereses psicológicos de los demás. Confusión de la perspectiva de la autoridad con la propia.</p>
<p>Estadio 2: Individualismo. Fines instrumentales e intercambio.</p>	<p>Seguir reglas solo cuando es por el propio interés inmediato; actuar para cumplir los propios intereses y necesidades y dejar a otros hacer lo mismo. El bien es lo que es justo y es un intercambio igual, pacto, acuerdo</p>	<p>Servir los propios intereses en un mundo donde se debe reconocer que los demás también tienen intereses.</p>	<p>Perspectiva concreta individualista. Consciente que todos tienen intereses que perseguir que pueden entrar en conflicto; el bien es relativo (en el sentido concreto individualista)</p>

<p>NIVEL II CONVENCIONAL Estadio 3: expectativas interpersonales mutuas, relaciones y conformidad interpersonal.</p>	<p>Vivir de acuerdo con lo que espera la gente cercana de un buen hijo, hermano, amigo, etc., “ser bueno” es importante y quiere decir tener buenos motivos, mostrar interés por los demás. También significa mantener relaciones mutuas como confianza, lealtad respeto y gratitud.</p>	<p>La necesidad de ser buena persona a los propios ojos y a la de los demás; preocuparse de los demás; creer en la regla de oro; deseo de mantener las reglas y la autoridad que apoyan la típica buena conducta.</p>	<p>Perspectiva del individuo en relación a otros individuos. Conciencia de sentimientos compartidos, acuerdos y expectativas que toman primacía sobre los intereses individuales. Relaciona puntos de vista a través de la regla de otro, concreta poniéndose en el lugar del otro. Todavía no considera una perspectiva de sistema generalizado.</p>
<p>Estadio 4 sistema social y conciencia</p>	<p>Cumplir con los deberes con los que se han comprometido; las leyes se han de mantener excepto en casos extremos cuando entran</p>	<p>Mantener la institución en marcha y evitar un patrón en el sistema “si todos los hicieran”; imperativo de la conciencia de cumplir las obligaciones</p>	<p>Diferencia el punto de vista de la sociedad de acuerdos o motivos interpersonales. Toma el punto de vista del sistema que define roles y reglas; considera las relaciones interpersonales en términos de lugar en el sistema.</p>

	en conflicto con otras reglas sociales fijas. El bien esta también en contribuir a la sociedad, grupo o institución.	definidas de uno.	
<p>NIVEL III POSTCONVENCIONAL O DE PRINCIPIOS.</p> <p>Estadio 5: contrato social o utilidad y derechos individuales.</p>	<p>Ser consciente de que la gente tiene una variedad de valores y opiniones y que la mayoría de sus valores y reglas son relativas a su grupo. Las reglas son normalmente mantenidas por el bien de la imparcialidad y porque son el contrato social. Algunos valores se deben mantener en cualquier</p>	<p>Sentido de obligación de ley a causa del contrato social de ajustarse a leyes por el bien de todos y la protección de los derechos de todos. Un sentimiento de compromiso de contrato que se acepta libremente, para con la familia, amistad, confianza y obligaciones de trabajo.</p> <p>Preocupación de que las leyes y los deberes se basen en cálculos racionales de utilidad general “el</p>	<p>Perspectiva anterior a la sociedad. El individuo racional consciente de los valores y derechos antes de acuerdos sociales y contratos. Integra las perspectivas por mecanismos formales de acuerdo, contrato, imparcialidad objetiva y proceso debido. Considera puntos de vista legales y morales, reconoce que a veces están en conflicto y encuentra difícil integrarlos.</p>

<p>Estadio 6: principios éticos universales</p>	<p>sociedad, sea cual sea la opinión de la mayoría.</p> <p>Según principios éticos escogidos por uno mismo. Las leyes y los acuerdos sociales son normalmente validos por que se apoya en tales principios; cuando las leyes los violan, uno actúa de acuerdo con sus propios principios. Los principios son principios universales de justicia; igualdad de los derechos humanos y respeto por la dignidad de los seres humanos como individuos.</p>	<p>mayor bien para el mayor número posible”.</p> <p>La creencia como persona racional en la validez de los principios morales universales y un sentido de compromiso personal con ellos.</p>	<p>Perspectiva de un punto de vista moral del que parten los acuerdos sociales. La perspectiva es la de un individuo racional que reconoce la naturaleza de la moralidad o el hecho de que las personas son fines en sí mismas y como tales se las debe tratar.</p>
--	---	--	---

(Hersh, El crecimiento moral : De Piaget a Kohlberg, 1984, págs. 55-56)

Con lo anterior se puede decir que, los niños preescolares, aún no han adquirido la capacidad de discernir entre lo que está bien o mal, se encuentra en el nivel pre convencional, cuyas características principales son:

*Los deseos u órdenes expresados por la figura de autoridad se convierten en reglas que el niño comprende que debe seguir porque, si no lo hace, cree que será castigado.

*El niño asocia la desobediencia al castigo.

*El pensamiento del niño está en nivel preoperatorio [...] su razonamiento es más intuitivo que lógico.

*El niño solo piensa en términos de problemas físicos y soluciones físicas.

*El niño todavía no reconoce los derechos y sentimientos de otras personas [...] el problema se acaba cuando se administra el castigo. (Hersh, El crecimiento moral : De Piaget a Kohlberg, 1984, págs. 58-59)

Los niños dentro de su vida social, aprenden ciertas conductas, que en la mayoría de los casos no son intencionadas, es decir, van adquiriendo y construyendo aprendizajes mediante la percepción de hechos variados que enfrenta en su entorno.

Por consiguiente el ámbito donde se va desarrollando y formando un niño preescolar es fundamental, en un primer momento la familia va inculcando un bagaje de valores, mientras que el entorno social va a reforzarlos con la finalidad de mantener, en el mejor de los casos, una convivencia sana.

En consecuencia, es fundamental fomentar valores con el ejemplo, pues los niños en esta edad aprenden mediante la observación e imitan comportamientos, por lo tanto es indispensable practicarlos en cada situación, viviéndolos día a día.

CAPÍTULO 3

PADRES DE FAMILIA CON HIJOS DE EDAD PREESCOLAR. DELEGACIÓN VENUSTIANO CARRANZA, CIUDAD DE MÉXICO.

Dentro del proceso de transmisión de valores a hijos preescolares, ha quedado establecido, que la familia es una de las instituciones principales y más importantes, es por esta razón por la que profundizaré en dicha organización.

“La familia es un contexto de desarrollo esencial para el niño ya que le proporciona un marco ideal para socializarse, esto es, le prepara para lograr su adaptación a la sociedad a través del aprendizaje de valores, normas y comportamientos” (José & Jesús, 1998, pág. 227)

De acuerdo con lo anterior, se dice que la familia es uno de los contextos principales de socialización, donde existe la interacción de diversos individuos, donde se van adquiriendo formas de convivencia, de comportamiento y conducta.

3.1 Tipos de familia

Al hablar de tipos de familias, es necesario cuestionarse ¿Qué es familia? Existen diversas conceptualizaciones.

El “concepto de familia se trata de la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencias en común que se quiere duradero en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia” (José & Jesús, 1998, pág. 33)

“La teoría sistemática la define como un sistema abierto, propositivo y autorregulado. Sistema significa una unidad formada por unos miembros que

interactúan entre sí, entre los que existen vínculos y se mantienen unas transacciones” (Gimeno, 1999, pág. 35)

La familia funge como primer contexto de interacción, que permite la adaptabilidad a la sociedad, pues pretende brindar, en cierta medida, los valores aplicables en diferentes contextos. Es decir, “ la familia influye en la socialización de modo directo, aunque muchas veces de un modo espontáneo, no intencional, ni formal, ni plenamente consciente y actuando siempre de modo indirecto [...] pero es la familia la que desarrolla en la persona un sistema de valores, actitudes, creencias, y en definitiva la que contribuye decisivamente a crear un modo de percibir la realidad física y social y un modo de percibirse a sí misma” (Gimeno, 1999, págs. 51-52)

Efectivamente la familia va transmitiendo comportamiento y actitudes, en ocasiones, por el hecho de estar en constante interacción en la vida cotidiana, sin embargo, cada familia cuenta con diferentes rasgos característicos, por lo que conviene tratar de concretar algunas de estas diferencias.

Al referirse a los lazos biológicos los términos de uso frecuente son: familia nuclear, extensa, familia de origen, familia de procreación. (Gimeno, 1999, pág. 37)

*Familia Nuclear: Este concepto hace referencia a la familia que se configura a partir de las relaciones entre un hombre y una mujer legalmente unidos por la institución del matrimonio como marido y mujer. Cuando un niño nace se crea la familia nuclear, está determinada por vínculos de afecto, identidad común y apoyo mutuo. (Gracia, 2000, págs. 36-37)

La familia nuclear establece límites definidos donde se incluye a padres e hijos, que suelen convivir en el hogar familiar, sin más parientes. (Gimeno, 1999, pág. 37)

*Madre soltera, padre ausente: Las pautas de crianza se suelen delegar en abuelas, y a menudo la madre adolescente funciona como una especie de “hermana mayor”. (Martiniá, 2003 , pág. 94)

*Mujer separada, con hijos, sin nueva pareja: la sobrecarga de intentar cumplir dos roles, además de ganarse el sustento, será mayor o menor en relación con la actitud de su ex, ´pareja y el apoyo que reciba de otros miembros de la familia. (Martiniá, 2003 , pág. 94)

*Niños criados por abuelos u otros parientes: la ausencia de ambos padres suele tener efectos muy traumáticos en los niños, lo más importante es la forma en que es acogido y no tanto por quien. (Martiniá, 2003 , pág. 95)

*Familia extensa: Incluye otros grados de parentesco, extendiéndolo al menos a tres generaciones.”. (Gimeno, 1999, pág. 37)

*Familia de origen: cuando se refiere a la familia en que se ha nacido, que a su vez se diferencia de la familia de procreación, que es aquella que formamos juntamente con nuestra pareja y nuestros hijos

“El término unidad de convivencia se usa para referirse a las personas que viven en el mismo hogar, pero también pueden utilizarse en sentido estricto, para aplicarlo a aquellos grupos, como a los hermanos, amigos que comparten vivienda”. (Gimeno, 1999, pág. 37)

Evidentemente el sistema de valores que se va transmitiendo de generación en generación, dentro de la interacción con la familia, se ve influenciado por el tipo de familia en que se desarrolla cada individuo, ya que, no será lo mismo en una familia donde existen más integrantes, que en una donde se encuentra papá y mamá, pues “recordemos que muchas familias con estructura tradicional pueden ser disfuncionales” (Parra Velasco, 2005 , pág. 60)

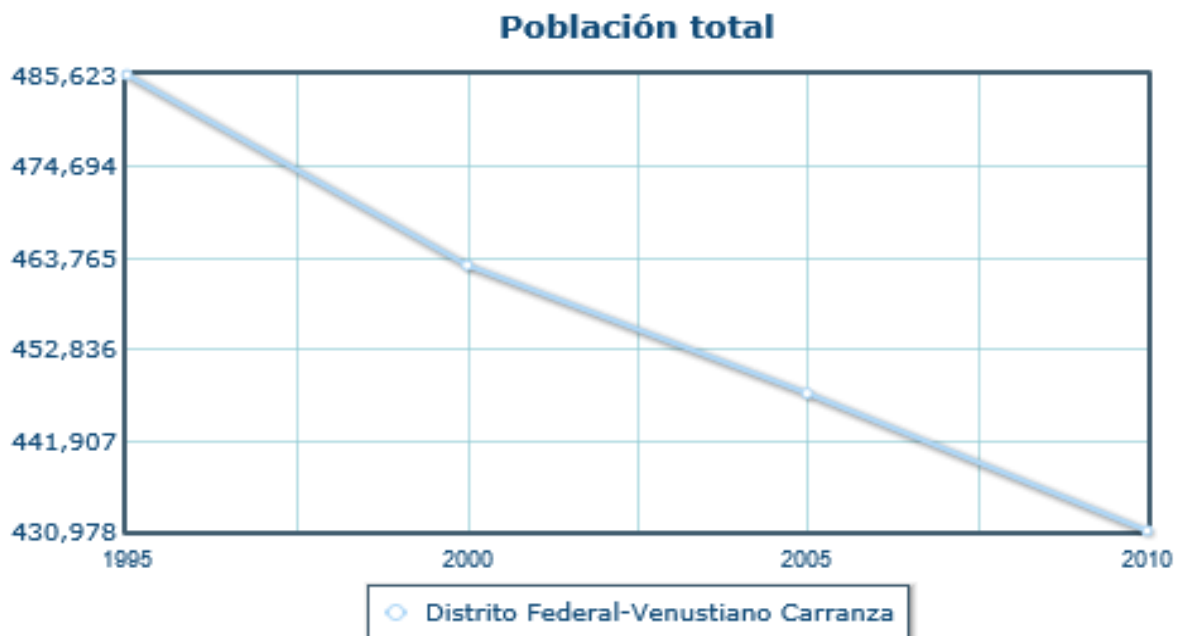
Sin embargo, no se debe de dejar de lado que la familia desempeña diversos tipos de funciones, que permiten la integración del niño preescolar en distintos ámbitos, es decir, “la familia desempeña funciones sociales, por ejemplo, en la familia se

desarrolla nuestra identidad, quiénes somos y cómo somos, cómo comportarnos con la gente que nos rodea, cómo manejar nuestras emociones y como nos relacionamos con los otros (Parra Velasco, 2005 , pág. 50)”. Todo esto se observa y se ve reflejado en las actitudes del niño.

Como se ha mencionado anteriormente, la familia influye directamente en los valores que van a ir construyendo los niños preescolares a lo largo de los primeros años de vida, por lo tanto, es de suma importancia, sensibilizar a los padres de familia que la transmisión de valores, depende directa e indirectamente de ellos.

3.2 Padres con hijos en edad preescolar. Delegación Venustiano Carranza, Ciudad de México.

El INEGI en el año 2010 registro en la delegación política de Venustiano Carranza, una población de 430,978 habitantes (INEGI, 2010)



Fuente: INEGI 2010 en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=9>

Dicha población cuenta con ciertas características, que son de suma importancia considerar, debido a que cada una de ellas, son parte de los ámbitos donde se desarrolla un niño preescolar e influye directamente en su desarrollo.

En la Delegación Venustiano Carranza y de acuerdo con datos del INEGI, el número de hogares 118,810, siendo tamaño promedio de los hogares es del 3.5.

3.3 Características socioeconómicas

El comportamiento que va adquiriendo cada individuo, dependerá y se verá afectado por todos aquellos factores externos e internos en los que se lleva a cabo cierta interacción.

Claramente, una persona que tiene menor acceso a los recursos indispensables de higiene, salud, vivienda y educación, tendrá comportamientos diferentes a una persona que se desenvuelve en un contexto con diversidad de recursos para su desarrollo.

Existen casos específicos donde la diversidad de población infantil se encuentra en situaciones de vulnerabilidad, lo que dificulta una formación integral en los preescolares, "hay niños con escasas oportunidades [...]no solo carecen de satisfactores de sus necesidades básicas, sino que afrontan situaciones de abandono, maltrato o violencia familiar. En esas condiciones se limitan las posibilidades para un desarrollo cognitivo, emocional, físico y social sano y equilibrado" (SEP, 2017, pág. 58)

Es por esta razón, por la que se retoma información con respecto al nivel socioeconómico de las personas que residen en la Delegación Venustiano Carranza.

La información que a continuación se muestra son datos registrados en el INEGI en 2010.

Total, de viviendas particulares habitadas (Viviendas), 2010	123,317
Promedio de ocupantes en viviendas particulares habitadas (Promedio), 2010	3.5
Viviendas particulares habitadas con piso diferente de tierra, 2010	116,583
Viviendas particulares habitadas que disponen de agua de la red pública en el ámbito de la vivienda (Viviendas), 2010	117,831
Viviendas particulares habitadas que disponen de drenaje (Viviendas), 2010	117,789
Viviendas particulares habitadas que disponen de excusado o sanitario (Viviendas), 2010	117,668
Viviendas particulares habitadas que disponen de energía eléctrica (Viviendas), 2010	118,348
Viviendas particulares habitadas que disponen de refrigerador, 2010	109,520
Viviendas particulares habitadas que disponen de televisión, 2010	116,850
Viviendas particulares habitadas que disponen de lavadora (Viviendas), 2010	92,973
Viviendas particulares habitadas que disponen de computadora (Viviendas), 2010	55,152

Dentro de estas estadísticas se observa que la mayor parte de las viviendas en la delegación Venustiano Carranza cuentan con los servicios básicos como: drenaje, energía eléctrica, agua.

Los datos obtenidos a través del INEGI, van a permitir un acercamiento a la realidad social, en la que se desenvuelven los niños en edad preescolar de esta comunidad y los alcances para su desarrollo.

En cuanto a las actividades económicas se encuentran enfocadas las actividades terciarias, entre las que destacan la siguiente:

Tianguis, 2010	37
Aeropuertos, 2010	1
Oficinas postales, 2010	80
Mercados públicos, 2010	42

Se puede decir que un mínimo de personas tiene acceso a actividades que pueden tener mayor remuneración, generalmente dentro de la Delegación Venustiano Carranza prevalecen los empleos de tianguis y mercados públicos.

3.4 Características Educativas

Para comenzar el apartado correspondiente a la educación, es importante enfatizar en el número de escuelas con el que cuenta la delegación Venustiano Carranza.

De acuerdo con el INEGI, se encuentran las siguientes estadísticas:

Escuelas en preescolar	145
Escuelas en primaria	176
Escuelas en secundaria	72
Escuelas en profesional técnico	6
Escuelas en bachillerato	18

Fuente: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=9>

Indiscutiblemente, dentro de la Delegación Venustiano Carranza se ha dado mayor prioridad a la educación básica, pues, los datos arrojan que han sido pocas las escuelas que atienden el nivel bachillerato y profesional.

Los datos que se pueden percibir en la tabla anterior muestran la estrecha relación que existe con las características socioeconómicas de las familias de dicha

delegación y presenta un foco de atención, pues prevalece un rezago educativo, pues cuenta con mayor población en el nivel básico de educación.

Por consiguiente todas estas características, se van entrelazando, pues cada contexto influye de manera considerable para la transmisión de valores de generación en generación.

3.5 Familias del Colegio William Thomson

La transmisión de valores, como se ha mencionado, son parte fundamental en el desarrollo del ser humano, son esa guía para el comportamiento de cada individuo dentro de una sociedad, por ello, cada aspecto de su entorno interviene en su proceso de adquisición de nuevos aprendizajes.

Es por esta razón que se muestran las características específicas de las familias del Colegio William Thomson, pues es a través de las experiencias vividas cotidianamente en donde se van alcanzando niveles esenciales de valores.

Cada una de las características aquí presentadas, permitirá, entender el proceso de transmisión de valores, pues, como se ha mencionado con anterioridad, la familia es el primer acercamiento para integrarse a una sociedad.

Los diversos contextos donde se desenvuelven los seres humanos, influyen de manera considerable en su comportamiento. Es evidente, que una persona que carece de los recursos indispensables para subsistir contará con diferentes hábitos, costumbres, actitudes y valores, que una persona que puede cubrir todas sus necesidades.

Las familias del Colegio William Thomson, presentan las siguientes características: socioeconómico, escolaridad, profesión y empleo.

Para comenzar en el perfil socioeconómico se está utilizando la información obtenida a través de un cuestionario “Guía para la atención de los menores de educación inicial. Preescolar” a una muestra de trece familias de dicha institución.

Dentro de los aspectos que a continuación se presentan van enfocados al nivel socioeconómico, puntualizando el tipo de vivienda, los servicios con los que cuentan para subsistir y por otro lado se hablará sobre aquellos padres o madres que laboran; así como su grado de escolaridad.

Uno de los primeros aspectos a tratar es el tipo de vivienda, a continuación se muestra la siguiente gráfica, donde resulta evidente que la mayor parte de las familias cuentan con casa familiar y/o propia, las cuales cuentan con los recursos o servicios indispensables para llevar una vida con pocas carencias.

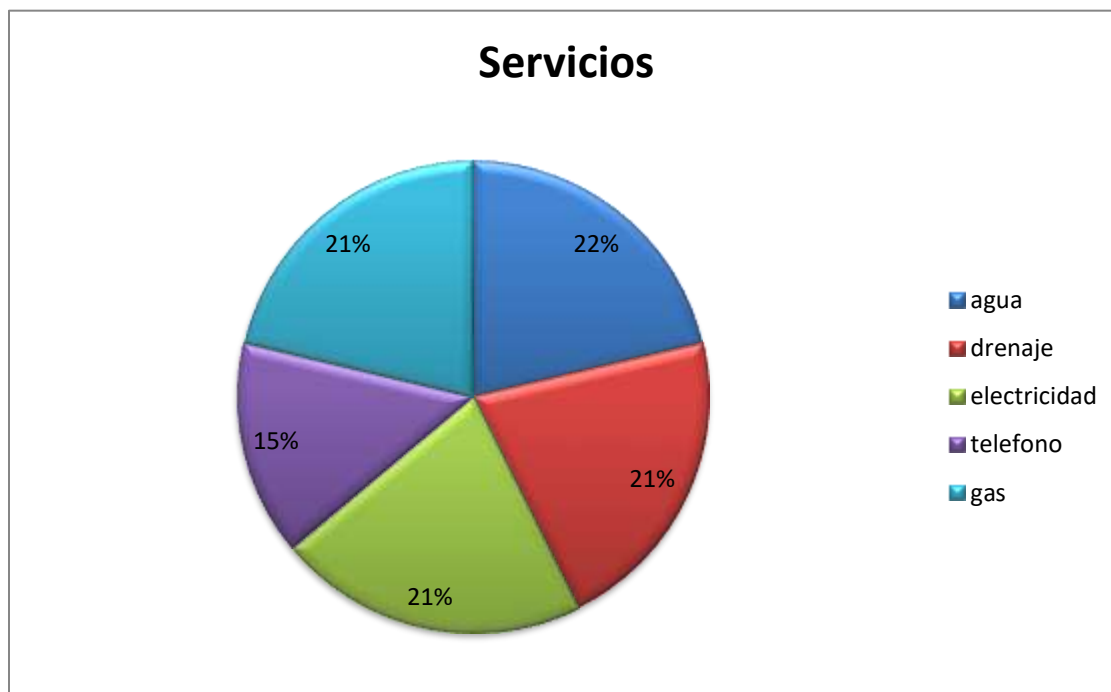
Tipo de vivienda

Rentada	3
Propia y/o familiar	10



Servicios

Servicios	
agua	13
drenaje	13
electricidad	13
teléfono	9
Gas	13



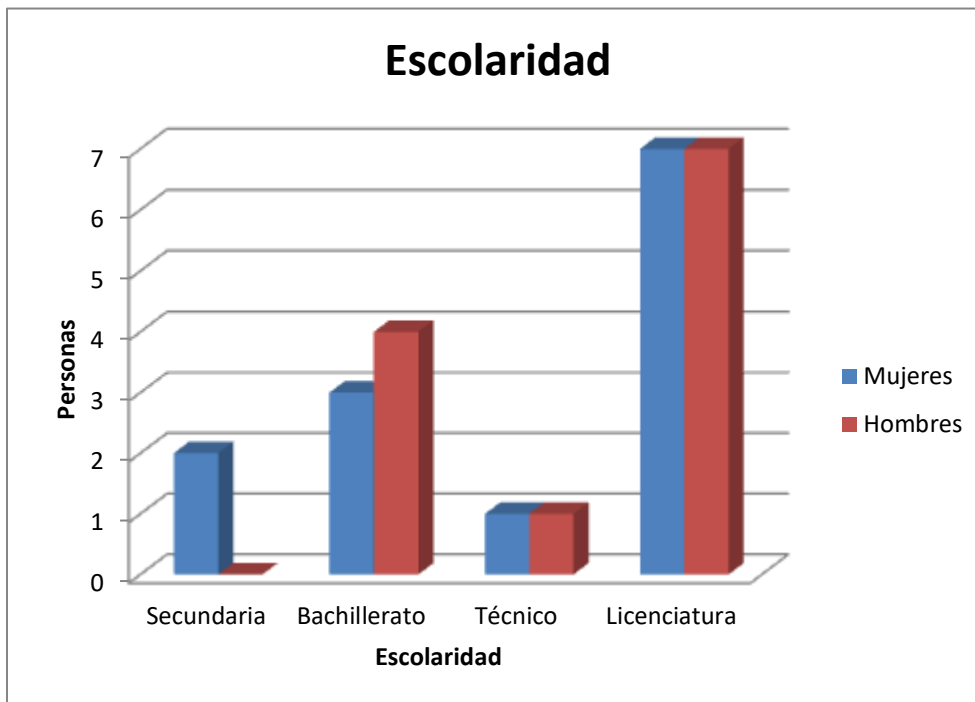
Con esta información, en cuanto al tipo de vivienda, se puede mencionar que son familias con menos vulnerabilidad, es decir, cuentan con mayor posibilidad de tener acceso a la educación.

Generalmente y aunado a las características socioeconómicas se encuentran las características educativas, ya que, al contar con los recursos suficientes para sobrevivir, podrán contar con mayor oportunidad de desenvolverse en el ámbito escolar.

Enfatizaremos sobre algunos aspectos educativos edades, oficios y/o profesiones con los que cuentan las familias del Colegio William Thomson.

Características educativas

Escolaridad		
	Mujeres	Hombres
Secundaria	2	0
Bachillerato	3	4
Técnico	1	1
Licenciatura	7	7

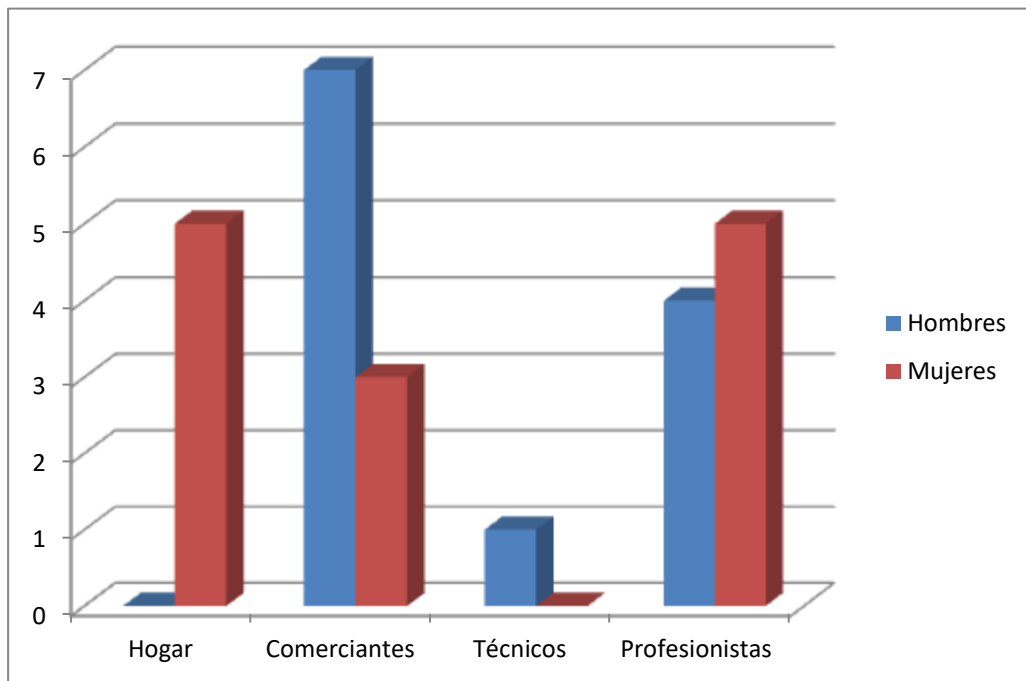


Dentro de la información que arroja la gráfica se observa una clara inclinación hacia los padres profesionistas; sin embargo un índice considerable estudio hasta bachillerato.

En este sentido es relevante considerar que todo se involucra en el desarrollo de los niños, al momento de la trasmisión de valores, pues los hijos de padres profesionistas cuentan con mayor probabilidad de ingresar y tener acceso a una educación hasta nivel licenciatura, pues los niños aprenden de los padres, los cuales se vuelven el ejemplo a seguir, donde los niños y sobre todos los preescolares buscan llegar a ser lo que son sus padres.

Ocupación de los padres

	Mujeres	Hombres
Hogar	5	0
Comerciantes	3	7
Técnicos	0	1
Profesionistas	5	4



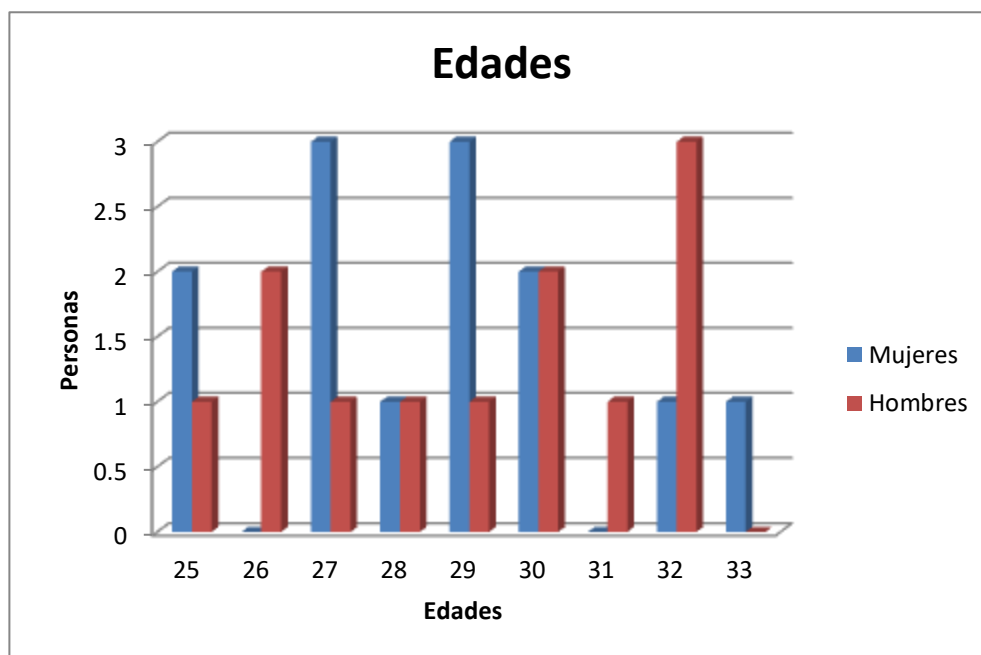
Al hablar del tipo de ocupación con el que cuentan los padres de familia, involucra necesariamente al ritmo de vida con el que contarán los niños preescolares, en ocasiones, el trabajo de los padres suele ser absorbente, dejando la responsabilidad de educarlos a terceras personas, llámese, abuelos, tíos o inclusive hermanos mayores, y es en ese lapso donde los niños van adquiriendo valores, en la mayoría de los casos, por imitación, que permea la interacción con otras personas.

En el caso específico de las familias del Colegio William Thomson, se observa que existe un equívoco, entre las madres que son profesionistas y aquellas que se dedican al hogar, ya que, en la cotidianidad la mayor parte de la población de mujeres son amas de casa y particularmente en este caso es a la inversa; sin

embargo, en los padres prevalece cierta inclinación a los oficios y al comercio en general, lo que influye directamente en la transmisión hacia sus hijos preescolares y se ven reflejadas en la interacción con otros.

Edades de los padres

Edades		
Rango de Edades	Mujeres	Hombres
25	2	1
26	0	2
27	3	1
28	1	1
29	3	1
30	2	2
31	0	1
32	1	3
33	1	0



De acuerdo a la información anterior se puede observar que dentro del Colegio William Thomson, los padres son en su mayoría adultos jóvenes en edades entre 27 y 32 años, lo cual significa que son los padres quienes tienen que ir tomando conciencia en la responsabilidad que tienen para la formación de valores, ya que, en ocasiones delegan la responsabilidad a terceros, llegando a una contradicción entre lo que se debe o no hacer.

Claro está que no existe un manual para los progenitores; no obstante, en ocasiones, los padres, tienden a ser permisivos con los preescolares, es aquí, donde radica la importancia de puntualizar las edades de los padres.

Los padres se vuelven un modelo a seguir, en ocasiones la inexperiencia de volverse padres por primera vez, genera que se presenten malas experiencias o situaciones que el niño preescolar puede o no llegar a imitar al entrar en contacto con los demás.

“Las pautas de crianza incluyen el cuidado y la atención que los adultos brindan a las necesidades de cada niño [...] por las circunstancias familiares en las que se desenvuelven, hay niños que tienen oportunidades de realizar actividades [...] y también hay niños con escasas oportunidades [...] que afrontan situaciones de abandono, maltrato o violencia familiar. En esas condiciones se limitan las posibilidades para un desarrollo cognitivo, emocional, físico y social sano y equilibrado” (SEP, 2017, pág. 58)

Por lo tanto, la familia como principal transmisora de valores repercute incansablemente en el desarrollo y construcción de valores de los niños preescolares, por tal motivo todos los datos hasta aquí proporcionados, acerca de las familias del colegio William Thomson, resultan de relevancia para comprender la importancia de transmitir con el ejemplo, de adoptar la responsabilidad que implica la formación de los niños preescolares, ya que, es donde adquieren las bases para una formación integral a lo largo de la vida.

CAPÍTULO 4

TALLER: SENSIBILIZACIÓN DE LOS PADRES DE FAMILIA DEL COELGIO WILLIAM THOMSON EN LA TRANSMISIÓN DE VALORES A HIJOS PREESCOLARES.

En el presente capítulo pretendo abordar conceptos fundamentales sobre el taller como herramienta para sensibilizar a los padres de familia con hijos en edad preescolar.

4.1 ¿Qué es un taller?

La idea de un taller surge a partir de las problemáticas que se viven en la actualidad, la falta de valores en los preescolares que muestran comportamiento inapropiado para su edad, como bien es conocido, la familia cuenta con gran responsabilidad, pues son pieza fundamental en la transmisión de valores, que orientarán la formación de sus hijos.

De acuerdo con lo anterior, es necesario dar la pauta al concepto de taller para centrarse a la propuesta que se pretende abordar.

La definición de un taller radica en “ser un lugar donde varias personas trabajan cooperativamente para hacer o reparar algo, lugar donde se aprende haciendo junto a otros” (Betancourt, 1996, pág. 11)

Por tanto el taller fungirá como una estrategia donde colaborarán diversos personajes para la construcción e intercambio de ideas, “el taller es una modalidad pedagógica de aprender haciendo” (Betancourt, 1996, pág. 18)

El taller, entonces, deberá considerar el contexto en el cual se llevará a cabo, es decir, corresponde a una situación específica, posee una estructura:

1. Admite grupos pequeños, de 10 a 30 participantes que facilitan la interacción en lapsos de corta duración y de trabajo intenso.

2. Tiene propósitos u objetivos definidos y deben estar estrechamente relacionados con lo que el participante realiza habitualmente.
3. Se vale de la combinación de técnicas didácticas que propician el conocimiento a través de la acción.
4. La información que los conductores desean transmitir se proporcionan fundamentalmente a base de asesorías, que promueven el desarrollo de las capacidades del participante, la elaboración de un producto que puede ser indistintamente un instrumento o una estrategia, pero que necesariamente deber ser evaluable, tangible, útil y aplicable. (González Núñez, 1994, pág. 92)

Por consiguiente el taller debe tener objetivos específicos, que permitan la interacción entre pares, existiendo un mediador, orientador o guía, el cual deberá ser experto en el tema a tratar.

Una de las principales finalidades de un taller es ser “un ámbito de reflexión y de acción en el que se pretende superar la separación que existe entre la teoría y la práctica entre el conocimiento y el trabajo y entre la educación y la vida, que se da en todos los niveles de la educación, desde la enseñanza primaria hasta la universitaria” (Betancourt, 1996, pág. 13)

Es decir, el taller pretende realizar una combinación con las experiencias cotidianas generando un canal de comunicación entre los individuos con objetivos comunes, convirtiéndose en “el lugar del vínculo, la participación, la comunicación y, por ende, lugar de producción social de objetivos, hechos y conocimientos.” (Betancourt, 1996, pág. 15)

Por tanto, un taller permitirá la libre participación, colaboración e intercambio de experiencias o sentimientos, entre un conjunto de personas que buscan reflexionar o exponer alguna situación y/o experiencia de la vida laboral, personal o familiar, que influye directamente en su desarrollo, favoreciendo la construcción de nuevas ideas y propuestas que permitan llegar a una posible solución a lo que han experimentado a lo largo de su vida.

4.2 Taller como herramienta pedagógica

Dentro de este apartado mencionaré las características de un taller como herramienta pedagógica, pues resulta indispensable conocer la perspectiva pedagógica de dicha estrategia.

El taller funge como una herramienta la cual pretende construir ideas a partir de experiencias cotidianas, vividas por diferentes sujetos; sin embargo desde la perspectiva pedagógica, un taller “pretende lograr la integración de teoría y práctica [...] y lo haga empezar a conocer su realidad objetiva” (Betancourt, 1996, pág. 12)

En ese mismo orden de ideas, dentro del taller se considerarán las experiencias cotidianas encaminadas siempre al logro de objetivos comunes.

Adentrándonos al concepto “un taller pedagógico es una reunión de trabajo donde se unen los participantes en pequeños grupos o equipos para hacer aprendizajes prácticos según los objetivos que se proponen y el tipo de asignatura que los organice.” (Betancourt, 1996, pág. 12)

Un taller forma parte de una estrategia y una alternativa para el desarrollo de múltiples habilidades de acuerdo al objetivo que se pretende con el mismo, es decir, un taller busca la construcción de aprendizajes a partir de intereses comunes, así como de un intercambio de sentimientos y pensamientos de cada uno de los participantes. “Mediante el taller, los docentes y alumnos desafían en conjunto problemas específicos, buscando que el aprender a ser, el aprender a aprender y el aprender a hacer se den de manera integrada, como corresponde a un autentica educación o formación integral” (Betancourt, 1996, pág. 15)

De tal forma, un taller como herramienta pedagógica busca que los participantes estén inmersos en una realidad concreta y a través de ella pueda tener un acercamiento a la problemática específica y propiciar una posible solución que concluirá en un nuevo aprendizaje.

Un taller extra vinculado con un objetivo específico, siempre considerándolo como una “modalidad pedagógica de aprender haciendo, en este sentido el taller se apoya en el principio de aprendizaje formulado por Froebel en 1826: aprender una cosa viéndola y haciéndola es algo mucho más formador, cultivador, vigorizante que aprenderla simplemente por comunicación verbal de las ideas” (Betancourt, 1996, pág. 18)

De modo que, se trata de una herramienta, que implica partir de una situación y trabajar en equipo con otros sujetos para enfrentarse ante problemas específicos y desarrollar un enfoque con diferentes puntos de vista generando la crítica y autocrítica para ir aprendiendo a través de las relaciones interpersonales.

4.3 Propuesta Pedagógica

Dentro de este apartado presento una propuesta pedagógica de un taller para padres de hijos preescolares, cuya finalidad es sensibilizarlos sobre la importancia y responsabilidad que tienen en la transmisión de valores y llegar a alternativas que permitan un desarrollo integral de sus hijos.

El presente taller fungirá como herramienta pedagógica, para que a través de los docentes exista un acercamiento a los padres de familia y con ello se propicie una sensibilización en la transmisión de valores, puesto que son un agente fundamental en la educación de los niños preescolares.

Por consiguiente la labor del pedagogo será de capacitación con la finalidad de brindar instrumentos para ir construyendo una percepción diferente en cuanto a la importancia de transmisión de valores en los preescolares, a través de los padres de familia.

Justificación

Pensar en la transmisión de valores a preescolares hace alusión a diferentes contextos donde se desarrolla un individuo, llámese, social, personal, escolar, por lo que resulta necesariamente un trabajo en equipo.

Durante los primeros años de vida la familia funge como el principal transmisor de valores, los cuales guiarán y darán las bases para la interacción con su entorno social, pues a partir de la adquisición de hábitos observados y llevados a cabo en la cotidianidad los niños comenzarán a construir ideales propios.

Por esta razón es importante brindar una herramienta que permita hacer una reflexión de las experiencias vividas, de los desafíos o dificultades a los que se enfrentan los padres de preescolares, los cuales traen consigo una carga cultural que fue transmitida de generación en generación por lo que resulta complejo cambiar el estilo propio de cada persona.

Existen diferentes situaciones a las que se enfrentan las familias en la transmisión de valores, dado que, en ocasiones se pretende formar solo con palabras, utilizando expresiones como “no debes de mentir”; sin embargo el comportamiento en el contexto familiar, resulta ser un círculo de mentiras, por lo que el pequeño entra en cierta confusión, es por esto que, se dice que “los valores no se presentan a una autentica vivencia cuando son transmitidos a través de discursos; porque el conocimiento y la comprensión de la realidad son alcanzados más fácilmente por la vivencia que por la información” (Antunes, 1992 , pág. 83)

En efecto, resulta relevante considerar los valores a partir del vivir día a día, no deben quedar en palabras únicamente, ya que, en la edad preescolar, los seres humanos reflejan todas las situaciones que experimentan en su desarrollo personal y familiar, dentro de las relaciones interpersonales que se van generando en el ámbito social y escolar.

Por consiguiente se pretende que a través de experiencias comunes, se propicie la reflexión para comprender la importancia y el papel que juega la familia, principalmente los padres de familia en el desenvolvimiento y desarrollo de hijos preescolares en diferentes ámbitos.

Objetivo

El propósito fundamental del taller, es reconocer la importancia que tiene la transmisión de valores en el ámbito familiar, a través de la sensibilización de padres de familia de hijos preescolares.

Evaluación

La evaluación se llevará a cabo a través de un cuestionario a los padres de familia donde podrán reflexionar y retroalimentar sobre el contenido del taller expresando lo que más les gustó, la experiencia y lo que les deja el taller, así como lo que se podría mejorar.

Seguimiento

Para dar seguimiento al taller se involucran los directivos del Colegio William Thomson, pedagogos, quienes se reunirán con las docentes al término de las sesiones del taller para intercambiar las experiencias con los padres de familia, así como las sugerencias y modificaciones que se pueden realizar.

A partir de los resultados arrojados al término del taller pretendo que dentro del Colegio se lleven a cabo actividades que impliquen una continuidad al taller, es decir, implementar estrategias que permitan fomentar día tras día valores de padres a hijos, involucrando y formando un trabajo colaborativo entre los agentes principales en la formación de niños preescolares.

Se realizará la invitación a padres de familia para que la población de la institución conozca y participe en las actividades dentro del taller para sensibilizarlos sobre la importancia de conocer y transmitir valores a hijos preescolares.

Por tanto, una vez concluidas las sesiones del taller se brindarán actividades que propicien la reflexión en casa, a través de lecturas sugeridas y cuestionamientos acerca de lo que se vive en el hogar con respecto a valores, así mismo se realizarán periódicos murales donde se ejemplifiquen casos específicos donde se refleje la importancia de la familia en la transmisión de valores.

Frecuentemente se realizarán proyecciones y pláticas sobre la importancia de los valores en edad preescolar para su desarrollo y formación, en los diferentes contextos en los que se desarrolla.

CARTA DESCRIPTIVA

SESION: 1/4		FECHA:				
DIRIGIDO A: Padres de Familia						
DURACIÓN: 2 hrs.						
OBJ. GENERAL: Conocer el término valor, a través de diversas opiniones para construir un concepto común.						
TEMA	OBJETIVO ESPECÍFICO	ACTIVIDADES		TIEMPO	MATERIALES	EVALUACIÓN
				MIN		
Bienvenida	*Generar canales de comunicación entre los participantes para propiciar la participación en un ambiente de seguridad y confianza.	1	*Se comenzará con una bienvenida al taller a través de la presentación de cada uno de los participantes. *Se formarán parejas, para que cada uno se presente con su compañero, posteriormente se realizará la presentación de forma grupal, de tal manera, que uno de los participantes mencione el nombre y alguna de las cosas que caracterizan a su contrario.	20 min.	*Participación oral	*participación de los integrantes del taller
Los valores	*Identificar la definición de valor, a través de una lluvia de	2	*El monitor comenzará otorgando una hoja en blanco donde los participantes deberán redactar lo que esperan del taller, para posteriormente poder	40 min	*Hojas blancas *Lápiz	*Redacción de lo que se espera en el taller

	ideas para construir un significado común.		<p>compartirlo de forma grupal.</p> <p>*Consecutivamente se dará una breve explicación de lo que se pretende lograr a lo largo de las sesiones.</p> <p>*Se comenzará a trabajar con el concepto de “valor” para ello se formarán dos equipos cada uno deberán dialogar sobre lo que ellos identifican como valor.</p> <p>*En plenaria, de forma grupal se compartirán lo que discutieron en los equipos, formando así, una lluvia de ideas, sobre el término “valor”.</p> <p>*A partir de las ideas proporcionadas de manera grupal, se concretará un concepto que se utilizará en las sesiones posteriores.</p>		<p>*Pizarrón</p> <p>*Rotafolios</p>	<p>*Participación oral al trabajar con la lluvia de ideas.</p>
RECESO				15 MIN		
		3	*El monitor brindará una breve explicación sobre el término valor así como ejemplos de ellos para concretar el concepto anteriormente construido.	10 min	Rotafolios Proyector	
Actividad de cierre		4	Para finalizar a cada participante se le entregará una tarjeta, algunas de ellas contendrán imágenes y la otra un	25 min	Rotafolios Cartulinas	*Participación en la relación valores con

			<p>valor.</p> <p>Una vez que todos cuenten con una tarjeta, se seleccionará un participante y en un rotafolio deberá colocar su valor o imagen, según corresponda, los demás participantes observarán su tarjeta y quien considere que tenga la pareja deberá colocarla a un lado.</p> <p>Ya con las parejas formadas se cuestionará el motivo por el cual la colocaron de esta forma, al mismo tiempo que el monitor, mencionará la definición del valor.</p> <p>Concluida la actividad el monitor cuestiona sobre qué se llevan de la sesión y agradece la participación.</p>		<p>Tarjetas con valores e imágenes.</p>	<p>imágenes.</p> <p>*Reflexión y participación oral.</p>
--	--	--	---	--	---	--

SESION: 2/4			FECHA:			
DIRIGIDO A: Padres de Familia						
DURACIÓN: 2 hrs.						
OBJ. GENERAL: Identificar los diversos ámbitos donde adquieren valores						
TEMA	OBJETIVO ESPECÍFICO	ACTIVIDADES		TIEMPO	MATERIALES	EVALUACIÓN
				MIN		
Los valores y sus ámbitos	Conocer los contextos donde se van adquiriendo los valores	1	Para dar inicio a la sesión el monitor comenzará una reflexión acerca de ¿Dónde y cuándo aplico los valores? Cada participante aportará ideas en torno a la cuestión.	25 min		*Reflexión y participación oral
		2	Se leerá una situación cotidiana dentro de la sociedad donde se aplicaron valores específicos, una vez concluida la lectura se realizará un cuestionario a los participantes sobre: ¿si han pasado por algo similar a lo planteado? ¿Puede suscitarse en otro ámbito, como el familiar o escolar? ¿Por qué es importante practicar los valores?	25 min		*Cuestionario *Participación

		RECESO	15 MIN			
		3	<p>A cada participante se entregará una hoja blanca donde responderán algunas preguntas ¿los valores nos los enseñan o los aprendemos? ¿Quién nos dice cómo actuar? ¿Quién nos enseña esos valores?</p> <p>Posteriormente el monitor realizará una lluvia de ideas con las respuestas dadas, escribiéndolas en una cartulina o rotafolio.</p>	30 min	<p>Hojas blancas. Cartulinas Rotafolios.</p>	*Cuestionario
Actividad de cierre		4	<p>Se reflexionará acerca de que existen situaciones que se pueden suscitar en los diferentes contextos donde se desarrolla un individuo y ahí radica la importancia de predicar con el ejemplo, sobre todo siendo padres de hijos preescolares.</p>	25 min		*Reflexión

SESION: 3/4			FECHA:			
DIRIGIDO A: Padres de Familia						
DURACIÓN: 2 hrs.						
OBJ. GENERAL: Identificar a la familia como principal transmisor de valores.						
TEMA	OBJETIVO ESPECÍFICO	ACTIVIDADES		TIEMPO	MATERIALES	EVALUACIÓN
				MIN		
La familia	Conocer las características principales de las familias.	1	<p>*El monitor, dará una breve explicación sobre el término familia y los diferentes tipos de familia.</p> <p>*Posteriormente se otorgará una cartulina blanca a cada participante para que dibuje a su familia y en la parte de atrás deberá mencionar algunas de las características de la misma.</p> <p>*Cada participante mostrará a su familia y mencionará lo escrito sobre ella.</p>	30 min	<p>*Cartulinas blancas</p> <p>*Proyector</p>	<p>*Carteles sobre la familia.</p> <p>*Exposición oral</p>
	Identificar situaciones familiares donde se ponen en	2	*En la siguiente actividad deberán escribir algunos de los valores que practican cotidianamente, haciendo énfasis en dos situaciones en las que hayan puesto en práctica esos	30 min	<p>Hojas blancas</p> <p>Participación oral</p>	*Exposición y participación oral

	práctica valores.		<p>valores.</p> <p>*Al azar se seleccionará a un participante para que nos mencione lo escrito con anterioridad.</p> <p>Se cuestionará al resto de los participantes, sobre ¿Cómo reaccionarían ante la situación planteada? ¿Han experimentado alguna situación semejante?</p> <p>Se realizará la actividad con tres o cuatro participantes, para entablar un diálogo sobre situaciones comunes y la forma en la que actuaron o los valores que pusieron o pondrían en práctica.</p>			
RECESO			15 MIN			
		3	<p>Se formarán cuatro equipos, a cada uno se le brindará una situación familiar donde existe un conflicto con sus hijos, pues estos han presentado comportamientos inapropiados en diferentes contextos, deberán discutir y llegar a una posible solución, posteriormente pasarán a representar dicha problemática</p>	25 min		<p>*Representación de problemática</p> <p>*Participación grupal</p>

			<p>indicando que harían ellos como padres de familia.</p> <p>A partir de la discusión entre ellos, se discutirá de forma grupal.</p>			
Actividad de cierre		4	<p>De acuerdo con lo proporcionado con cada equipo se realizará una reflexión basándose en las siguientes preguntas.</p> <p>¿Por qué los niños realizan ese tipo de comportamientos?</p> <p>¿Qué influye para comportarse de esa manera?</p> <p>¿Qué papel juega la familia en su comportamiento?</p> <p>Se cierra con una lluvia de ideas sobre las consideraciones en torno a las cuestiones dadas.</p>	20 min		<p>*Reflexión</p> <p>*Participación oral en la lluvia de ideas</p>

SESION: 4/4			FECHA:			
DIRIGIDO A: Padres de Familia						
DURACIÓN: 2 hrs.						
OBJ. GENERAL: Identificar las actitudes que deben tener los padres de familia ante la transmisión de valores						
TEMA	OBJETIVO ESPECÍFICO	ACTIVIDADES		TIEMPO	MATERIALES	EVALUACIÓN
				MIN		
Transmisión de valores a niños preescolares	Reconocer la importancia de la transmisión de valores a hijos preescolares, a través de los padres de familia.	1	Se realizará una exposición sobre el papel que juegan los padres de familia en la transmisión de valores a hijos en edad preescolar.	20min	Proyector	
		2	Posteriormente se llevará a cabo una dramatización con una situación específica, donde el principal conflicto será la contradicción por parte de los padres de familia al mencionarle a sus hijos la forma en la que deben comportarse; sin embargo ellos harán totalmente lo contrario, mientras el niño imita sus vivencias y lo reflejará en la escuela, lo que ocasionará un	30 min		*Participación en la dramatización

			conflicto.			
RECESO			15 MIN			
		3	Se reflexionará en torno a la situación observada con la dramatización, cuestionando a los participantes, sobre, ¿Qué piensan del comportamiento de los padres? ¿Han vivido una situación parecida? ¿Que otra solución se podría suscitar para dicho conflicto.	20 min		*Participación oral
Actividad de cierre	Reflexionar sobre los valores que realmente se llevan a cabo y se transmiten a hijos preescolares.	4	Para finalizar se cuestionará acerca de la importancia que tiene el vivenciar los valores, sobre ¿Qué están haciendo como padres de familia en torno a la transmisión de valores? ¿Cómo podemos modificar conductas en hijos preescolares? ¿Qué valores están poniendo en práctica? ¿Realmente llevan a la práctica esos valores que están transmitiendo?, con esto, se pretende concluir que los padres son el ejemplo para su hijos. Para finalizar se especifican los puntos más importantes de la transmisión de valores a hijos preescolares y se agradece la participación.	20 min		*Participación oral

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS PARA TALLER

Breña, Sánchez, Javier (2008). *Cofre de valores*. México: Fernández editores

Ceballos Roa, Ariadna (2014). *Amanecer con valores. Avanzado*. México, D.F: MC Editores

Ferret Abadie, Amelie (2010).Niños felices: Creciendo con valores preescolar. México: Fernández Editores

Hidalgo, Anguiano Esther (2012) *Mis amigos los valores: programa de valores humanos y educación artística* .México: Editorial Avante.

CONCLUSIONES

En el desarrollo del ser humano, influyen directamente aspectos socioculturales, físicos, emocionales, lo que va construyendo y formando una identidad. La familia es la primera institución en la que se encuentra inmerso el individuo y es la parte sustancial, pues, brindará las bases para su desenvolvimiento en los diferentes ámbitos.

La importancia radica en la interacción cotidiana y familiar, donde va adquiriendo un bagaje cultural, emociones, comportamientos, valores que determinarán la forma en la que se dirigirá en su vida futura.

Durante los primeros años de vida la interacción familiar jugará entonces, un papel de suma importancia para los individuos, pues dará la pauta de comportamiento en la siguiente etapa que es la escolar.

Los seres humanos al entrar al jardín de niños cuenta ya, con una serie de hábitos, valores, costumbres que han adquirido en la interacción cotidiana, es en donde comienzan a interrelacionarse entre pares y van reflejando lo que hasta ahora conocen.

En ocasiones, las instituciones educativas cuentan con valores predeterminados, es decir, llevan a cabo procesos de formación que influyen directamente en el comportamiento de los individuos y es donde se dan ciertas situaciones, debido a la contradicción que se da.

Los padres de familia transmiten ciertos valores a sus hijos; sin embargo no cuentan con un “manual para ser padres perfectos” pero no los exime de su responsabilidad, frecuentemente pretenden “enseñar” valores, y caen en contradicción entre los hechos y las palabras, generando en sus hijos incertidumbre y cierta confusión.

Cabe destacar que en los primeros años de vida los sujetos van aprendiendo a través de la interacción con otros, por lo que, los valores que van practicando sus padres son los que ellos manifestarán en su desarrollo con otros.

En ocasiones se dejan de lado los valores, sin considerar la importancia que tiene en el desarrollo del ser humano, pues son la base primordial para propiciar ambientes de sana convivencia.

Es importante ir destacando los valores como eje fundamental en la formación de los seres humanos, sin lugar a dudas, se debe comenzar desde edades tempranas a través de experiencias positivas para que exista un cambio de forma gradual.

Por tanto es de suma importancia sensibilizar a los padres de familia con respecto a lo que están viviendo cotidianamente en el ámbito familiar, en gran medida los hijos en edad preescolar van absorbiendo e imitando lo que viven en casa y ante la desvinculación que existe entre lo que se dice y se hace provoca situaciones de conflicto al entrar a instituciones escolares y comenzar el proceso de relaciones interpersonales.

Por consiguiente se pretende que formar un trabajo colaborativo entre escuela y padres de familia para propiciar un desarrollo integral de los niños en edad preescolar.

Es por esta razón que con el presente taller se busca sensibilizar a los padres de familia acerca de la importancia que tiene la transmisión de valores a hijos preescolares, pues van apropiándose de los valores a través de la convivencia e interacción familiar y serán su guía y reflejo en el desarrollo en los primeros años de vida.

Actualmente ante la crisis de valores, son escasas las herramientas con las que cuenta la población para contrarrestar dicha situación, por lo tanto, resulta relevante contar con aportaciones y propuestas pedagógicas que permitan ir generando vínculos entre los responsables de la transmisión de valores en los primeros años de formación de un individuo.

A partir de la vida cotidiana se van adquiriendo percepciones sobre la importancia de tener mantener comunicación entre los diferentes contextos en los que se desenvuelve un individuo en los primeros años de vida, pues de ello dependerá la manera en la que vaya estableciendo relaciones “positivas” o “negativas” con otros, pues reflejará lo que vive en cada ámbito.

Es por ello que dentro de practica pedagógica se brinden actividades, como talleres, pláticas, cursos, que permitan la reflexión, sensibilización, el intercambio de experiencias cotidianas, con la finalidad de tener conocimiento de las condiciones que permiten la formación de individuos que logren convivir con otros de manera sana y pacífica.

De tal forma que el taller de sensibilización a padres de familia, surge a partir de la necesidad observada en el día a día, dentro del Colegio William Thomson, con la finalidad de ir generando ambientes propicios donde exista la comunicación y el trabajo colaborativo con los padres de familia, la institución y los alumnos, para formar alumnos con valores que lleven a cabo relaciones interpersonales positivas.

FUENTES CONSULTADAS

Referencias bibliográficas

- Almagia, E. B. (1987). El desarrollo moral: una introducción a la teoría de Kohlberg. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 7-18.
- Alonso A., J. M. (2004). *La educación en valores en la institución escolar : planeación-programación*. México : Universidad La Salle .
- Anaut, L. (2002). *Valores escolares y educación para la ciudadanía*. Caracas, Venezuela : Laboratorio Educativo .
- Ander-Egg, E. (1991). *El taller una alternativa de renovación pedagógica* . Buenos Aires: Magisterio del río de la plata.
- Antunes, C. (1992). *Manual de técnicas de dinámica de grupo, de sensibilización lúdico-pedagógicas* . Buenos Aires : Lumen.
- Arnobio, M. B. (1996). *El taller educativo : ¿Qué es? fundamentos, cómo organizarlo y dirigirlo, como evaluarlo*. Santafe de Bogotá, Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Ausubel, D. P. (1989). *El desarrollo infantil*. México : Paidós.
- Berk, L. E. (1999). *Desarrollo del niño y el adolescente*. México : Prentice Hall.
- Delors, J. (1996). *La Educación encierra un tesoro / informe a la UNESCO de la Comisión Internacional Sobre la Educación para el Siglo XXI, presidida por Jacques Delors*. Madrid: Santillana.
- Delval, J. A. (1994). *El desarrollo humano*. Madrid : Siglo XXI.
- Diamondstone, J. M. (1991). *Talleres para padres y maestros: diseño, conducción y evaluación* . México, D.F.: Editorial Trillas.
- Díaz, C. (2000). *Educación en valores : guía para padres y maestros*. México: Editorial Trillas.
- Elizondo, A. P. (2009). *La Educación motriz para niños de 0 a 6 años*. Madrid : Biblioteca Nueva.
- García Máynez, E. (1990). *Ética : ética empírica, ética de bienes, ética formal, ética valorativa*. México : Porrúa.

- Garza Treviño, J. G. (2000). *Educación en valores*. México: Editorial Trillas.
- Gimeno, A. (, 1999.). *La Familia : el desafío de la diversidad*. Barcelona : Editorial Ariel.
- González Núñez, J. d. (1994). *Dinámica de grupos : Técnicas y tácticas*. México: Pax.
- González, J. (1997). *Ética y libertad*. México : UNAM, Facultad de Filosofía y Letras : Fondo de Cultura Económica.
- Gracia, F. E. (2000). *Psicología social de la familia*. Barcelona: México.
- Guerrero Neaves, S. (1998). *Desarrollo de valores : estrategias y aplicaciones*. Monterrey : Castillo.
- Haydon, G. (2003). *Enseñar valores : un nuevo enfoque*. Barcelona : Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica.
- Hernández Baqueiro, A. (2006). *Ética actual y profesional: lecturas para la convivencia global en el siglo XXI*. México: Thomson.
- Hersh, R. H. (1984). *El crecimiento moral : De Piaget a Kohlberg*. Madrid: Narcea.
- Joan, S. (2001). *Los Valores en la educación*. Barcelona: Gedisa.
- Jose, R. M., & Jesus, P. (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza.
- Lloren, C. (1997). *Cómo educar en valores : materiales, textos, recursos y técnicas*. Madrid : Narcea.
- Marchesi, A. (1998). *Psicología evolutiva*. Madrid : Alianza.
- Martiñá, R. (2003). *Escuela y familia : una alianza necesaria*. Argentina : Troquel.
- Maya Betancourt, A. (1996). *El taller educativo : ¿Qué es? fundamentos, como organizarlo y dirigirlo, como evaluarlo*. Santafe de Bogota, Colombia : Cooperativa Editorial Magisterio.
- Meece, J. L. (2000). *Desarrollo del niño y del adolescente : para educadores*. México: McGraw-Hill.
- Muñoz Sandoval, A. (2010). *Desarrollo de las competencias básicas en educación infantil : propuestas y ejemplificaciones didácticas*. Bogotá: Ediciones de la U.
- Ortega Ruiz, P. (2001). *Los valores en la educación*. Ariel: Barcelona.

- Papalia, D. E. (2005). *Desarrollo humano*. México, D.F.: McGraw-Hill Interamericana.
- Parra Velasco, M. L. (2005). *Comunicación entre la escuela y la familia : fortaleciendo las bases para el éxito escolar*. México, D.F. : Paidós.
- Pereira de Gómez, M. N. (1997). *Educación en valores: metodología e innovación educativa*. México: Trillas.
- Pérez Ulloa, I. (2002). *Didáctica de la educación plástica : el taller de arte en la escuela*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.
- Piqueras Arenas, J. A. (1988). *El taller y la escuela* . Valencia : Institucio valenciana d'estudis i investigacio : México : Siglo XXI.
- Quinto Borghi, B. (2005). *Los talleres en educación infantil : espacios de crecimiento*. Barcelona : Grao.
- Reymond-Rivier, B. (1978). *El desarrollo social del niño y del adolescente*. Barcelona: Herder.
- Rice, F. P. (1997). *Desarrollo humano : estudio del ciclo vital*. México: Prentice Hall.
- Robert S., F. (2008). *Desarrollo en la infancia*. México: Pearson Educación.
- Sánchez Vázquez, A. (1992). *Ética*. Barcelona: Crítica.
- Schmelkes, S. (2004). *La formación de valores en la educación básica*. México, D.F: Secretaría de Educación Pública
- Sarafino, E. P. (1988). *Desarrollo del niño y del adolescente*. México : Editorial Trillas.
- Savater, F. (1998). *Ética para amador* . México: Ariel.
- SEP. (2011). *Programa de Educacion Preescolar* .
- SEP. (2017). *Aprendizajes Clave para la Educación Integral. Plan y Programas de estudio para la educación básica* .
- Trueba Marcano, B. (1989). *Talleres integrales en educacion infantil : Una propuesta de organizacion del escenario escolar*. Madrid : Ediciones de la torre.

Wood, D. J. (2000). *Como piensan y aprenden los niños : contextos sociales del desarrollo cognoscitivo*. México, D.F. : Siglo XXI.

Referencias electrónicas

INEGI. (2010). *Instituto Nacional de Estadística y Geografía*. Obtenido de www.inegi.org.mx

Latapi, S. P. (s.f.). *Valores y educación*. Recuperado el 2 de junio de 2016, de ingenierias.uanl.mx/11/pdf/11_Pablo_Latapi_Valores_y_educacion.pdf

Perinat, A. (s.f.). www.raco.cat/index.php/Educacion/article/download/42079/89993. Recuperado el 30 de 11 de 2015, de www.raco.cat/index.php/Educacion/article/download/42079/89993

Salcedo, B. L. (2008). *Consejo Nacional de Fomento Educativo*. Recuperado el 11 de abril de 2016, de Consejo Nacional de Fomento Educativo: <http://www.conafe.gob.mx/educacioninicial/pdf/materiales-de-apoyo/valores-rel-familiares.pdf>

upaep. (s.f.). Recuperado el 16 de noviembre de 2015, de *upaep*: <http://online.upaep.mx/campusTest/ebooks/DesarrolloCognitivoelInteligencia.pdf>